

PRODUCTO 1.
ANÁLISIS DE COYUNTURA DE IMPACTOS DE LA
PANDEMIA DEL CORONAVIRUS EN EL AGRO ECUATORIANO,
CON ÉNFASIS EN PEQUEÑOS PRODUCTORES

Autor: Ney Barrionuevo J.

MAYO/2020

PRODUCTO 1.
ANÁLISIS DE COYUNTURA DE IMPACTOS DE LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS EN EL AGRO
ECUATORIANO, CON ÉNFASIS EN PEQUEÑOS PRODUCTORES

ÍNDICE

No.	Contenido	Página
	Resumen Ejecutivo	2
1.	Introducción	5
2.	Objetivos	6
2.1.	Objetivo general	6
2.2.	Objetivos específicos	6
3.	Resumen metodológico	6
4.	La pandemia del COVID-19 en Ecuador	7
4.1.	Pandemias en Ecuador, una perspectiva histórica	7
4.2.	Evolución de la pandemia en Ecuador	8
5.	Evolución económico-social precedente	10
6.	Impactos macro de la pandemia	12
7.	Impactos en el agro	13
7.1.	Impactos sectoriales	16
7.2.	Impactos por productos	18
7.2.1.	Productos orientados al mercado interno	18
7.2.2.	Productos orientados a la exportación	24
7.3.	Impactos en pequeños productores	30
8.	Iniciativas de respuesta desde el agro	35
9.	Escenarios post pandemia	37
10.	Lecciones aprendidas de la pandemia	40
11.	Propuestas para la reactivación	41
12.	Bibliografía	43
13.	Anexos	44
	Anexo 1. Datos sobre la pandemia	44
	Anexo 2. Estadísticas clave	47
	Anexo 3. Experiencias de iniciativas del sistema agroalimentario en la pandemia	52
	Anexo 4. Resumen de la construcción de escenarios	53
	Anexo 5. Carta abierta de 11 economistas	54
	Anexo 6. Listado de contactos consultados	55

PRODUCTO 1.
ANÁLISIS DE COYUNTURA DE IMPACTOS DE LA
PANDEMIA DEL CORONAVIRUS EN EL AGRO ECUATORIANO,
CON ÉNFASIS EN PEQUEÑOS PRODUCTORES

Resumen Ejecutivo

La pandemia del COVID-19 ha afectado con severidad al Ecuador, tanto desde el punto de vista sanitario como económico y social; a las dificultades precedentes: caída del precio del petróleo desde el 2014, decrecimiento del PIB (-0.2% en 2019), sobreendeudamiento y déficit fiscal, se agrega los negativos impactos del coronavirus, como una mayor ralentización de la economía interna, disminución de las recaudaciones, así como sobre el comercio externo, con una reducción de las exportaciones en volumen y valor, por una menor demanda desde los mercados, baja en los precios internacionales y dificultades logísticas; todo ello hace prever un decrecimiento del PIB para el 2020, del orden del 6.5%, con repercusiones negativas en el empleo (hasta mayo/2020, 150 mil desafiliaciones al IESS) y por ende sobre la pobreza. Las afectaciones por la rotura de los oleoductos de petróleo por más de un mes (abril-mayo), la paralización por desperfectos técnicos de la refinería de Esmeraldas y un nuevo descenso en los precios del petróleo hasta niveles negativos en abril, son complicaciones añadidas.

En ese complejo y adverso escenario, el agro ecuatoriano ha mostrado su capacidad de resiliencia frente a la pandemia, asegurando la alimentación de la población sin que se haya detectado escasez ni alza significativa en los precios, debido en parte al establecimiento de corredores logísticos bioseguros por parte de las autoridades del MAG. No obstante, los efectos de la crisis se hacen sentir también sobre el agro: en los productos de mercado interno (arroz, maíz amarillo, papas), la oferta de invierno se ha mantenido, el efecto inicial del jalón de demanda fue un alza temporal en el precio del arroz, apuntado también por el cierre sanitario de la frontera con Perú, sin embargo para el pico de cosecha (mayo-junio) se espera el descenso estacional normal, al igual que en maíz amarillo, mientras que en papa, la sobreoferta anterior a la crisis provocó una caída de precios. Los pronósticos de oferta en el futuro inmediato (ciclo de verano) van a depender los siguientes elementos: a. la evolución de los precios en la actual cosecha; b. las restricciones al crédito, ejercerán de embrague para que las siembras no se disparen; c. la migración observada a raíz de la pandemia, de la ciudad al campo, representa nuevas áreas de siembra de papa, que pueden mantener alta la oferta y deprimidos los precios.

En los productos de agroexportación, la oferta no ha tenido mayores afectaciones actuales (salvo el caso de flores) e incluso han logrado mantener un nivel de actividad exportadora en banano y cacao, pero ya en marzo y sobretodo en abril y mayo, los indicadores de volumen y valor de las exportaciones han caído. Si bien las empresas exportadoras de cacao pueden guardar su grano, igual han caído sus ventas de marzo a mayo y es improbable que las recuperen en el corto plazo; para otras cadenas como el banano la sobreoferta que no se pudo exportar es una pérdida neta, para otras como café y palma aceitera, la pandemia solo agrava su declive y para las flores, representa pérdidas notables al perderse las ventas asociadas al día de la mujer en marzo y de la madre en mayo.

Al momento, las pérdidas del sector agroexportador se proyectan del 10 al 20% respecto al año anterior y su recuperación económica deberá esperar la evolución de los mercados en China, Europa y en los EE.UU., dado el carácter universal de la pandemia, pero una expectativa razonable es que paulatinamente recobren su dinamismo en el segundo semestre del año. En todo caso la baja en las exportaciones afectará todo el ejercicio 2020 y siendo el 65% del valor total del PIB agropecuario, no podrá ser compensada por una inicial mejora en el valor de la producción agrícola y ganadera para el mercado interno (35%), que acusará también el golpe en el poder adquisitivo en el segundo semestre.

El comportamiento del PIB agropecuario en el 2020, seguirá el mismo patrón de las previsiones para el PIB nacional, esto es una caída de entre el 6.5% al 10%, con algunos productos con un nivel de afectación mayor como en flores y otros que resistirán mejor como banano, cacao, arroz y maíz amarillo, que son de consumo masivo; la papa ha experimentado una presión especulativa en la cosecha actual y es probable que una sobre oferta en el segundo semestre, repita similares efectos; en otros como café y palma aceitera, con tendencia al declive, el coronavirus lo hará más agudo.

En Ecuador, la seguridad alimentaria depende en gran medida de la pequeña agricultura, la cual es responsable del 26% de arroz, alimento que representa el 32,8% del consumo total diario de energía y del 27% de la producción de maíz amarillo, que a su vez constituye el 58% de la formulación de los balanceados para la industria de producción avícola; la participación de la agricultura familiar va del 40% al 80% en otros rubros como la leche y derivados, la papa, leguminosas y hortalizas.

Una encuesta no estadística a líderes de pequeños productores muestra que el 60% de ellos ven riesgos en la provisión de insumos, un 80% considera que el acceso al crédito se restringirá, no existe preocupación por la disponibilidad de mano de obra, en cambio el 60% considera un riesgo medio de caída de precios y observa con preocupación la pérdida del poder adquisitivo de los consumidores, así como eventuales retrasos en pagos y un 80% previene como de un riesgo alto la prolongación de la pandemia, la emergencia y sus restricciones para todo el año 2020, con alta incertidumbre por el futuro.

Algunos mecanismos de respuesta del sistema agroalimentario frente al agro han sido altamente efectivos como las donaciones privadas y comunitarias, pero se desactivarán apenas pase la emergencia; otros como los corredores logísticos bioseguros o las ferias locales, dejarán paso a los mecanismos habituales de la cadena logística y de los mercados municipales, pero con mejores prácticas de bioseguridad; las iniciativas de trueque aun en la pandemia son altamente simbólicas en términos de solidaridad pero marginales en impacto e inviábiles a gran escala por costos y practicidad en el intercambio; en cambio los circuitos cortos y los bancos de alimentos, pueden ser opciones que se consoliden si establecen alianzas, los primeros con los consumidores a través de promoción y de una capacidad de gestión, que asegure variedad, calidad y cumplimiento de las entregas y los segundos con los proveedores de donaciones y ONGs de apoyo financiero para aumentar la capacidad de acopio y la logística de transporte.

En el escenario de que se confirmen las previsiones de un decrecimiento del PIB, incluso mayor al 6.5%, habrá más desempleo y por ende pobreza, con una pérdida del poder adquisitivo, disminución de la demanda, también del consumo de alimentos, con más fuerza en proteína animal (a partir de maíz amarillo), que en arroz (con un nivel de consumo per cápita estable y poco elástico), que traerá una disminución en el precio de los productos agrícolas y demoras en el pago a los agricultores, así como una ralentización de la oferta en los rubros de exportación a la espera de que se consolide una lenta recuperación de la demanda en los mercados de destino.

Para el agro, este escenario de una recuperación lenta y trunca, significa pérdidas en ingresos en las cadenas de mercado interno y de exportación,- absolutamente todas con una alta participación de pequeños productores y de agricultores familiares -, que se verá reflejado en una pobreza rural por encima del 45% y que en comunidades campesino indígenas, afro y montubias ya deprimidas antes de la crisis tendrá ribetes más graves (85%-90%), con la consiguiente carga de descontento y conflictividad.

La crisis del coronavirus deja algunos aprendizajes para la sociedad y el gobierno, también para los actores del agro, incluyendo a los pequeños productores y agricultores familiares como para las empresas, que deben quedar para el futuro, para afrontar nuevas contingencias, que podrían ser otra pandemia, problemas económicos, conflictos políticos, disturbios sociales o crisis asociadas al cambio climático: a) La importancia de la prevención, siempre contar con ahorros, con inventarios, con planes de contingencia; b) La reacción temprana, anticiparse a los acontecimientos, monitorear los datos relevantes, leer de manera objetiva la realidad para tomar decisiones oportunas; c) La necesidad de la cooperación, a escala global y empresarial o familiar, ha quedado demostrado que el desarrollo no solo se hace desde la competencia sino desde la cooperación.

Para el caso particular del agro: a) Se requiere un fondo específico de emergencia de seguridad alimentaria, que pueda ser canalizado a la asistencia a grupos sociales vulnerables; b) Disponer de una reserva estratégica de granos; c) Adoptar normas de bioseguridad, como una buena práctica habitual en las cadenas logísticas de agroalimentos. Para un país como Ecuador, tan propenso a las crisis económicas recurrentes, a escenarios de crisis políticas e institucionales, a conflictos sociales con protestas de alta intensidad y tan vulnerable a los efectos del cambio climático y como se ha visto con alta fragilidad al impacto de pandemias, tomar estas medidas de precaución nunca estará demás.

Para los pequeños productores y agricultores familiares: a) La pobreza rural, la inequidad, exclusión y la brecha de desigualdad rural - urbana, son problemas estructurales precedentes a la pandemia y ha quedado demostrado que las transferencias condicionadas (Bono de Desarrollo Humano, Kits subsidiados) son un alivio temporal, pero no resuelven los problemas; b) Los problemas estructurales requieren de soluciones estructurales y la energía social debe conducirse hacia allá, a mejorar el acceso a la tierra y al riego, a una asistencia técnica de mayor cobertura y calidad para incrementar la productividad de manera sostenible, a facilitar el acceso a financiamiento en condiciones blandas, a fortalecer la asociatividad y al desarrollo de capacidades empresariales al interior de las organizaciones y las alianzas con los demás actores de las cadenas y en los territorios, a dotar de mejores infraestructuras de apoyo a la producción como vialidad, centros de post cosecha y generación de valor agregado.

Para la reactivación se sugieren las siguientes recomendaciones: a) Manejo equilibrado del crédito productivo para el verano/2020, que no rebase los niveles de otorgamiento del año precedente, para sostener la producción agropecuaria sin generar una futura sobreoferta en un mercado con menor poder de compra; b) Diálogo MAG con los actores de distribución de insumos para consensuar medidas de sostenimiento del financiamiento hasta cosecha, a cambio de garantía del MAG para que las agroindustrias absorban las materias primas y de ofertas de kits de semillas e insumos con descuento de las empresas a los pequeños productores; c) Alerta temprana a los papicultores sobre las consecuencias negativas de un aumento de siembras y probable sobreoferta para evitar un derrumbe de precios; d) Acuerdo entre productores e industrias en granos básicos para planificar las próximas siembras; e) Mantener el máximo de tiempo posible los corredores logísticos bioseguros y adoptar como práctica de manejo del traslado de los agroalimentos; f) Lograr acuerdos de comercialización en las principales cadenas agroindustriales, entre privados con facilitación del MAG; g) Diálogo con exportadores bananeros para analizar la evolución de los mercados para los dos próximos semestres y en base a ello, proponer esquemas de emergencia en la comercialización; h) Diálogo con las principales empresas exportadoras de cacao para un análisis de los pronósticos de los mercados internacionales y solicitud de que mantengan sus esquemas de negocios inclusivos; i) Establecer un fondo de emergencia agroalimentaria, con el triple propósito de fortalecer la seguridad alimentaria, generar un margen de tiempo para eventuales importaciones de urgencia y ayudar a sostener los precios al productor; j) Fortalecer los mecanismos de comercialización más directa entre productores y consumidores como las ferias locales y los circuitos cortos, que hayan mostrado ser viables y sostenibles, como esquemas complementarios a los canales masivos de comercialización; k) Apoyar la consolidación de los bancos de alimentos para poblaciones especialmente vulnerables.

Para los proyectos del FIDA en operación (PBVTR, FAREPS y DINAMINGA) o en fase de diseño o aprobación (DESATAR), las recomendaciones se enfocan en los siguientes puntos: a) Aprovechar las oportunidades que se han abierto de comercialización en espacios urbanos de localidades pequeñas y ciudades intermedias, próximas a zonas rurales, a través de ferias campesinas y canastas de circuitos cortos, buscando su consolidación en alianza con gobiernos territoriales para que no desaparezcan luego de la emergencia; b) Acelerar el establecimiento de alianzas inclusivas en la cadena del cacao, para proteger a los pequeños productores, generando oportunidades de recuperación, a partir de una mayor certidumbre de compras y apoyo de asistencia técnica e insumos para que no decaiga la productividad; c) Incluir en el diseño del DESATAR, la bioseguridad y un mayor énfasis en la diversificación de cultivos hacia la exportación o innovaciones sostenibles en tradicionales; d) Monitorear el fenómeno de migración ciudad-campo detectado de manera empírica y sus implicaciones al corto y mediano plazo; e) Un financiamiento extra y superior al habitual de FIDA y otras Agencias del Sistema de Naciones Unidas a Ecuador por el alto impacto y situación precedente de vulnerabilidad, forma parte de este set de recomendaciones para atender la crisis de la pandemia COVID-19 sobre el agro ecuatoriano.

La crisis de la pandemia del COVID-19 va a dejar secuelas negativas en los indicadores económicos y sociales del agro, en niveles similares al comportamiento macro; la recuperación en los productos internos dependerá de la gestión de crédito, mientras que, en los productos de exportación, del financiamiento y de la recuperación de la demanda internacional. La pandemia deja lecciones para el futuro, como disponer de un fondo y protocolo de emergencia para alimentos y legar buenas prácticas de bioseguridad para el sistema agroalimentario.

PRODUCTO 1.
ANÁLISIS DE COYUNTURA DE IMPACTOS DE LA
PANDEMIA DEL CORONAVIRUS EN EL AGRO ECUATORIANO,
CON ÉNFASIS EN PEQUEÑOS PRODUCTORES

1. Introducción

El mundo vive una situación inédita, una pandemia a escala global, de alto contagio y elevada mortalidad, con impactos recesivos en la economía global, que ataca a las grandes potencias, a los países desarrollados y a los países emergentes también. En plena época de la globalización hemos terminado confinados a nuestros hogares, para precautelar la vida y con serias afectaciones en la economía.

No es la primera vez que la humanidad enfrenta una pandemia, incluso ha habido otras más mortales como la peste negra en la edad media y la gripe española en 1918; en el pasado reciente, enfermedades como el cólera, el dengue, el SIDA, el ébola, el SARS o la gripe H1N1 se han propagado a nivel planetario, pero nunca antes a la velocidad y extensión del COVID-19.

Tampoco es la primera vez que la economía mundial entra en crisis, ya ocurrió con la Gran Depresión de 1929 y la crisis financiera de la burbuja inmobiliaria del 2008; todas ellas tuvieron impactos negativos y de cierta duración en el tiempo, no solo en EE.UU., sino en el resto del mundo, incluido el Ecuador, pero no todas fueron de impacto tan rápido en las diferentes geografías.

Con el COVID-19, por primera vez se juntan, una pandemia con una crisis económica global, que afecta sanitariamente a todos los países y tiene un impacto tan devastador en prácticamente todas las economías, en especial las de los países del Sur de Europa que venían recién convaleciendo de una crisis anterior y de Latinoamérica, que desde el 2014 experimentaba una caída de los precios del petróleo, otros minerales y de las materias primas agrícolas y ganaderas que exporta.

Ecuador no escapa a esa combinación nefasta de pandemia y crisis económica, que en nuestro caso es un agravamiento, ya que el país tuvo ya en el 2019 un decrecimiento del PIB (-0.2% según el MEF y -0.5% según el FMI). El efecto conjunto del coronavirus y la crisis económica, nos puede llevar a una catástrofe sanitaria, económica y social, que hará que la recuperación de ambas sea más dolorosa y tome más tiempo.

Tampoco el agro ecuatoriano es ajeno a ambas crisis, la vida de los agricultores, gracias a cuyo trabajo no ha habido desabastecimiento de alimentos, y la de sus familias también corre peligro, el mercado interno se ha visto afectado en la demanda, tanto por las restricciones de movilidad en las ciudades, como por un menor nivel de consumo y poder adquisitivo, como por las propias dificultades logísticas de transportación, no se diga, la oferta agroexportable, que ha visto un descenso de la demanda en todos los mercados de destino, empezando por China, luego Europa y ahora EE.UU., tanto por las dificultades económicas que atraviesan como por las medidas de precaución a la entrada de productos y problemas logísticos en los puertos.

En particular, para los pequeños agricultores, incluyendo a los que producen bajo esquemas de agricultura familiar, esta crisis sanitaria y económica, también les comporta serias afectaciones en la actualidad y potenciales impactos negativos en el futuro mediato, tanto en el ámbito de la producción de los nuevos ciclos, en la cadena logística de acopio y transporte, así como en la comercialización y en el abastecimiento a los mercados urbanos.

Existe el riesgo cierto de que un agravamiento de la crisis económica del país, exacerbada por los impactos de la pandemia del COVID-19 pueda deteriorar aún más el indicador de pobreza rural, que había pasado de 35.3% en diciembre de 2014 a 48.1% en diciembre de 2019, afectar los indicadores de desnutrición y en un contexto de polarización política precedente y propia de la venidera campaña electoral (17 de septiembre/2020 convocatoria a elecciones, primera vuelta 7 de febrero/2021, según el Consejo Nacional Electoral CNE), con la consiguiente incertidumbre, inestabilidad y conflictividad.

El presente documento expone los antecedentes de la crisis, describe la evolución de la misma hasta el 30 de abril, analiza los impactos sobre el agro, con énfasis en los pequeños productores de agricultura familiar, extrae aprendizajes y muestra iniciativas concretas que se han tomado en el marco de sistemas agroalimentarios, así como plantea un set de recomendaciones útiles para los proyectos de FIDA y para políticas de reactivación del MAG.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Realizar un análisis de coyuntura de los antecedentes, impacto, evolución y escenarios de la pandemia del COVID-19 sobre el agro ecuatoriano, con énfasis en pequeños productores.

2.2. Objetivos específicos

- Sistematizar los antecedentes y la evolución de la crisis del COVID-19, con énfasis en la situación del sistema agroalimentario.
- Relevamiento de información cuantitativa y cualitativa, tanto de fuentes oficiales como de actores relevantes en la producción, comercialización y procesamiento, sobre los impactos de la crisis del coronavirus.
- Analizar los impactos económicos y sociales de la pandemia del COVID-19 sobre las principales cadenas de valor tanto de las orientadas al mercado nacional (arroz, maíz amarillo, papas), como para el mercado internacional (banano, cacao, café, maracuyá), en el que estén involucrados pequeños productores.
- Analizar los impactos de la pandemia del COVID-19, específicamente a nivel de pequeños productores en los rubros señalados.
- Elaborar una construcción de escenarios probables de impactos y recuperación del agro ecuatoriano.
- Formular recomendaciones para la gestión de los proyectos de FIDA, en apoyo a la reactivación económica de los pequeños productores vinculados a los proyectos.

A través del cumplimiento de estos objetivos se dispondrá de un documento que dimensiona los impactos de la pandemia sobre el agro ecuatoriano con la información al momento, en especial a nivel de cultivos con alta presencia de pequeños productores, un pronóstico de escenarios probables y en base a ello un set de propuestas para la reactivación, que puedan ser útiles a los proyectos del FIDA y al MAG.

3. Resumen metodológico

Para la elaboración del documento de Análisis de coyuntura sobre el impacto de la pandemia del COVID-19 en el agro ecuatoriano, con énfasis en pequeños productores, se ha empleado en la fase de diagnóstico de la situación y evolución, una metodología mixta de revisión de información estadística previa, de consulta de fuentes bibliográficas e informativas en el transcurso de la pandemia, con entrevistas a actores clave de eslabón en el eslabón de pequeños productores y de la industria.

En la fase de prospección del futuro al corto y mediano plazo, se utilizó como referencias las previsiones de expertos, una encuesta no estadística sobre percepciones oferta, demanda, riesgo y del futuro, así como la herramienta de construcción de escenarios, a partir de la pregunta central sobre cuál es la perspectiva del agro post pandemia, se identificaron los factores macro y sectoriales claves y dentro de ellos las variables de alta importancia e incertidumbre, para cruzar potenciales trayectorias y seleccionar el escenario más probable.

El documento tiene como contenidos principales: antecedentes y evolución de la crisis; respuesta y situación del sistema agroalimentario; análisis general de los impactos sobre las principales cadenas para el mercado nacional y la agroexportación, que involucren pequeños productores; análisis de los impactos específicos sobre los pequeños productores; construcción de escenarios probables de impactos y post crisis; recomendaciones para el apoyo a la reactivación desde los proyectos de FIDA; y como anexos: estadísticas relevantes productivas y de la pandemia, una lámina resumen de la construcción de escenarios, una propuesta de expertos sobre cambios estructurales que son necesarios también para el agro y el listado de actores de las cadenas consultados (base de datos de contactos).

4. La pandemia del COVID-19 en Ecuador

4.1. Pandemias en Ecuador, una perspectiva histórica

En los primeros cien años de la conquista europea a América, las epidemias mataron al 95% de la población nativa, que según distintas fuentes se cifra en un rango de 8 a 40 millones de personas antes de la llegada de los conquistadores, de acuerdo con la corriente moderada. De hecho, las poblaciones indígenas de las islas de las Antillas desaparecieron por completo.

Las grandes pandemias de la humanidad como la peste negra que asoló durante siglos a Europa, vinieron desde Asia, con las tropas de los ejércitos o por los barcos y caravanas de comercio; los europeos acumularon la experiencia y los anticuerpos para resistirlas, pero las poblaciones indoamericanas no las poseían, por eso sucumbieron en pocos años a las enfermedades desde una simple gripe a la viruela; esa memoria histórica, aconseja tomar muy en serio los riesgos de las pandemias sobre las poblaciones y la necesidad de tomar recaudos para evitar la propagación del contagio.

Posterior a la conquista, América ha sufrido brotes sucesivos y recurrentes de viruela, sarampión, sífilis, tifus y a inicios del siglo pasado, la gripe española (1918) y más recientemente paperas, polio, dengue, cólera, SIDA, H1N1, zika y chikunguña, con estas últimas, ha ocurrido que, al haber sido menos agresivas en contagios y muertes, no han tenido las consecuencias de la actual pandemia, algunas han desaparecido gracias a la vacunación masiva (paperas, polio), para otras se ha encontrado tratamientos eficaces (cólera, SIDA) y otras aun que se han vuelto crónicas, se han mantenido bajo control (dengue).

Es decir, en una perspectiva histórica, nuestras sociedades han convivido con las pandemias, desde que se tienen registros históricos, y gracias a los avances de la ciencia con el descubrimiento de su origen, las vacunas y los antibióticos o medicinas, a las políticas públicas sanitarias como la vacunación a gran escala, a un mejor dotación de infraestructuras de agua potable y saneamiento y a comportamiento más responsable de la gente en sus hábitos de higiene, sus impactos se han ido reduciendo en el tiempo, en términos de contagios, muertes, duración y afectaciones económicas.

Al 30 de abril/2020, la Universidad Johns Hopkins reportaba de fuentes oficiales 3'249.022 contagiados y 230.804 muertos por COVID-19 a nivel mundial, lo que arroja una tasa de letalidad de fallecidos sobre contagiados oficialmente diagnosticados del 7.1% y que en países como España llega al 11.5%.

Tales cifras son preocupantes, así como la duración en el tiempo de la pandemia, que se calcula de manera optimista en 1-2 años desde el apareamiento de los primeros casos en noviembre/2019 en China, sobre todo porque aún no se cuenta ni con vacuna y un tratamiento completamente eficaz y probado (se espera que ambos estén disponibles en alrededor de 12-18 meses desde los primeros ensayos en animales y humanos).

No obstante la alta letalidad de este coronavirus frente a otras infecciones respiratorias virales, representa el 0.003% de la población total del planeta, estimada en 7.700 millones de personas, según el Informe Demográfico de Naciones Unidas, una fracción frente a los 25 millones de personas que mató la peste negra en Eurasia en el siglo XIV, aproximadamente el 30% de la población en ese entonces y que tuvo nuevos brotes en el siglo XVI y de 1855 a 1959, que se cobraron la vida de 200 millones de personas en total y que duraron décadas.

El insigne médico ecuatoriano, Eugenio Espejo (1747-1795), tras un brote de viruela en la época de la colonia, ya recomendaba: mejorar los sistemas de provisión de agua y de evacuación de aguas servidas, mejorar los hospitales públicos, mejorar la higiene personal y colectiva, enterrar a los muertos rápido y en los extramuros; lamentablemente, las autoridades de la Real Audiencia de Quito no lo escucharon y solo un siglo después comenzaron a adoptar las medidas recomendadas.

Espejo, sin microscopios ya habló de los gérmenes; hoy, dos siglos y medios después, se mantiene un déficit de agua potable y alcantarillado en barrios urbano marginales y en el medio rural, hospitales sin suficientes médicos, ni materiales ni medicinas, las normas de higiene siguen siendo una asignatura pendiente, al igual que el manejo de los cuerpos de los fallecidos.

La epidemia de fiebre amarilla que azotó Guayaquil en 1842, mató en 2 años a 2.500 personas, aproximadamente el 20% de una población total de 13.000 habitantes de la ciudad en aquella época, tuvo a Vicente Rocafuerte como gobernante y la enfrentó con medidas clave como: crear la Junta Especial de Beneficencia (unidad gobierno-sociedad civil, una especie de Comité de Operaciones de Emergencia de aquel entonces); establecimiento de un hospital de campaña; construcción de un nuevo hospital; pago de sueldos a los médicos y compra de las medicinas disponibles en aquel tiempo; limpieza de esteros; desecamiento de pantanos; aseo de calles; limpieza de letrinas; reglamento de norma de higiene; nuevo cementerio alejado de la ciudad; recaudación de impuestos y donaciones; pensión de emergencia para las familias pobres; creación de la policía militar; castigo a los especuladores.

Si realmente se hubiese aprendido las lecciones de la historia, al arsenal de medidas de Espejo y Rocafuerte se agregaría: tener disponibles a tiempo los insumos (mascarillas, guantes, ventiladores, unidades de cuidado intensivos), más los test de diagnóstico y los medicamentos, así como adoptar medidas de prevención en puertos y aeropuertos, restricciones tempranas a la movilidad, cercos epidemiológicos, prohibición de espectáculos y eventos masivos, cuarentenas y toques de queda en sectores de alto riesgo, acompañadas de distribución de alimentos a poblaciones vulnerables.

La memoria histórica de la sociedad ecuatoriana y de sus gobiernos es de corto plazo, una o dos décadas a lo sumo, por eso, sucesos que ocurrieron hace dos y tres siglos, respectivamente, no son siquiera recordados y menos aún son asumidas sus lecciones. Tanto los gobiernos (central y locales), como las empresas privadas en su ámbito de acción y los agricultores, lo deben hacer para proteger mejor la vida, la salud, los empleos e ingresos y la actividad económica del agro, para salir de la crisis con un sistema agroalimentario más sostenible, inclusivo y resiliente.

"Antes de la peste toda medida parecía exagerada, después, toda medida lució insuficiente" Letrero en la entrada del pueblito inglés, Eyam, que en 1666 sufrió el último brote de la peste negra.

4.2. Evolución de la pandemia en Ecuador

Desde el primer caso reportado a nivel mundial (noviembre/2020, Wuhan-China) hasta la primera sospecha de la presencia del virus en Ecuador (ciudadano chino que dio finalmente negativo al coronavirus y que falleció el 7/febrero/2020), pasaron 2 meses y medio, y hasta el primera caso confirmado, 28/febrero/2020 (ciudadana de Babahoyo, migrante de España que también falleció) pasaron 3 meses, en los que la pandemia ha tenido un crecimiento exponencial en contagios y muertes, en contraste con una reacción tardía y lenta en un inicio desde el Estado y la sociedad.

De acuerdo con las estadísticas oficiales, del Comité de Operaciones de Emergencia (COE) del Gobierno Nacional, al 30 de abril/2020, el número de fallecidos ascendía a 900 personas, con 24.943 contagiados de COVID-19, confirmados con diagnóstico PCR y pruebas rápidas de COVID-19, es decir una tasa de letalidad entre fallecidos y contagiados confirmados del 3.6%.¹

¹ Al 15 de mayo, el COE reportó 2.338 personas fallecidas con diagnóstico confirmado de COVID-19, de 30.502 contagios confirmados, para una tasa de mortalidad del 7.6% respecto a los contagiados

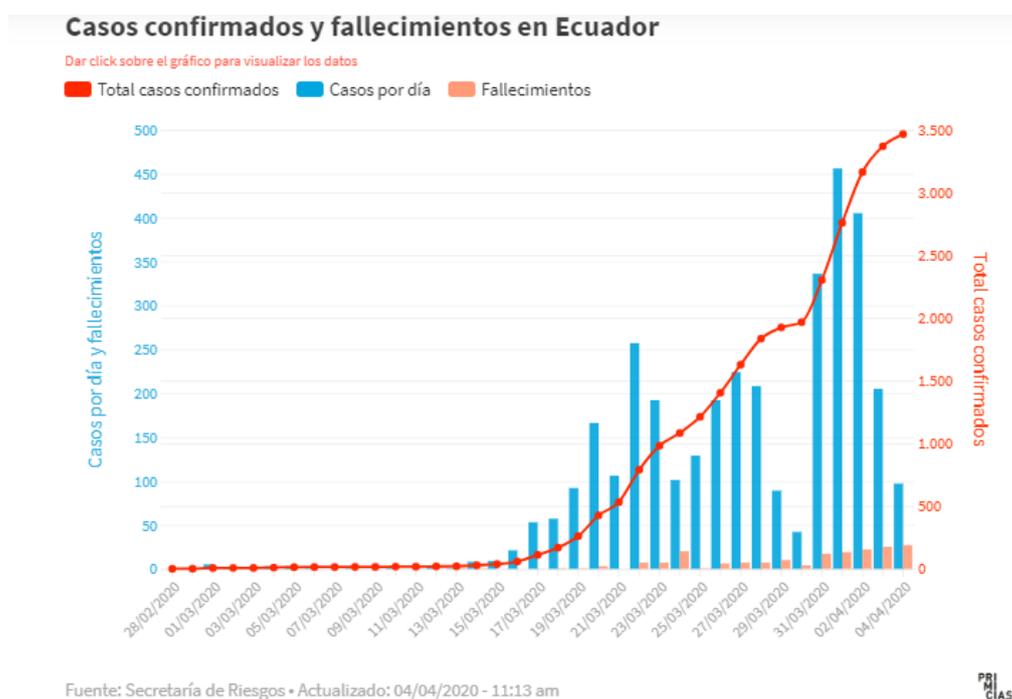
Por los datos del gobierno, la tasa de mortalidad en Ecuador en abril era del 3.6% sobre el número oficial de contagiados; a nivel mundial se reportaba en el mismo mes, 1´159.515 contagiados y 62.673 muertes, una mortalidad del 5.3%, mientras que en España (país de procedencia de los primeros casos en el país a través de migrantes), eran de 124.736 infectados, 11.744 fallecidos, para una mortalidad del 9.4%.

Si bien el porcentaje de población adulta mayor es superior en España que en Ecuador y la población joven es el 59% en nuestro país, no existe ninguna razón que explique que tengamos menos de la mitad de mortalidad, con todos los problemas de falta de test, mascarillas, guantes, ventiladores, fondos y de desorganización de nuestro sistema de salud y en simultáneo un incremento de los casos de dengue.

Pudo estar ocurriendo un conteo retrasado o por debajo de la realidad de los fallecidos y a la vez una subvaloración del número de contagios; ambos factores son negativos y crean una falsa percepción sobre las verdaderas dimensiones de la pandemia en Ecuador.

Mientras en Alemania se habían realizado hasta abril 918.460 test, esto es el 1.1% de su población total, en Ecuador se habían tomado apenas 69.054 muestras² (entre PCR y pruebas rápidas) de COVID-19, el 0.4% de la población nacional; a esto se agrega que la mayor parte de esos test, se tomaron ya cuando se estaba en plena pandemia para confirmar casos y no antes de la pandemia, como medida de prevención y con fines de aislamiento de contagiados sintomáticos o asintomáticos.

Gráfico No. 1
Evolución de la Pandemia del COVID-19 en Ecuador



Es probable que el nivel de contagios sea sensiblemente más alto que el reportado con tan pocos test y que sea entre 10 a 20 veces más alto que los reportes oficiales y que la tasa de mortalidad por las condiciones de hacinamiento en los barrios urbano marginales, el deficiente estado de la salud pública y la concurrencia con la epidemia de dengue, sea similar o superior a la de España. El exceso de muertos atribuibles de manera directa o indirecta a la pandemia, utilizando los datos del Registro Civil hasta el 15 de mayo, es de 14.875 personas, el 82% (12.291) en Guayas (ver anexo 1, Tabla No. 11).

En la ruralidad, la vulnerabilidad es mayor, tanto por el envejecimiento de la población, como por la baja cobertura y calidad de los servicios de salud pública; el fenómeno del sub-registro de contagios y muertes es más alto. Aunque en el agro, las actividades productivas permiten adoptar medidas de distanciamiento.

² Al 15 de mayo se habían realizado 88.923 pruebas entre PCR y test rápidos, un 0.5% de la población

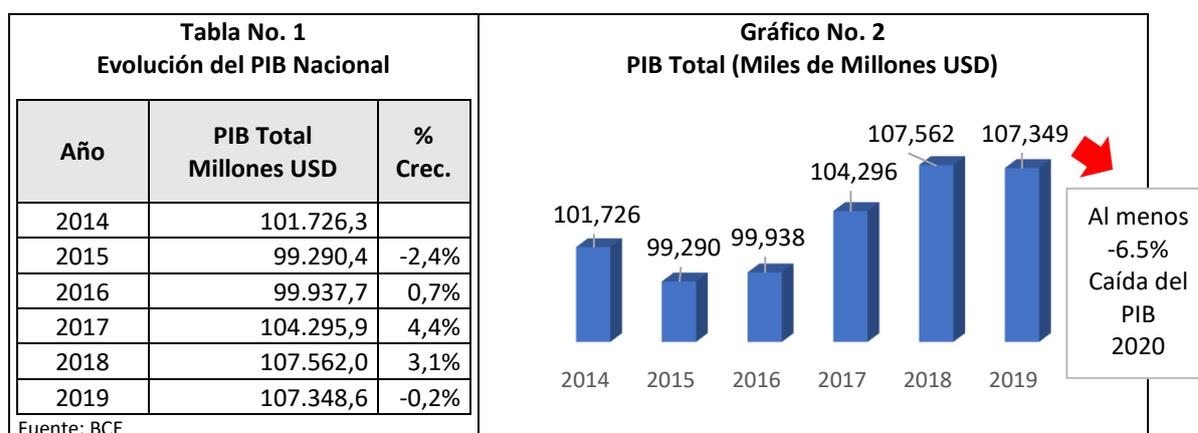
5. Evolución económico-social precedente

Como es conocido, Ecuador tiene una economía dolarizada desde el 2000, fuertemente dependiente del petróleo, que en 2018 representaba el 37,5% del valor total de las exportaciones. Desde el último trimestre de 2014, la caída de los precios del crudo, que se agudizó en el 2016, ralentizó el crecimiento de la economía, afectando a los ingresos estatales que, para mantener los altos niveles de gasto e inversión pública, obligaron a un incremento de la deuda pública (57% del PIB en 2018)³. Aunque posteriormente se tomaron medidas de austeridad, si en el período 2007-2014, el crecimiento del PIB fue del 4%-5% anual, en 2019 disminuyó al -0,2%⁴.

Para manejar el déficit y sostener la dolarización, el Gobierno de Ecuador (GOE) ha tomado medidas, unas orientadas a la reducción del gasto y la inversión pública (recorte del 15% del Presupuesto General del Estado para 2019) y otras al aumento de los ingresos, como la aprobación de la Ley de Reactivación Económica (diciembre 2018) para promover la generación de empleo y aumentar la recaudación en los grandes contribuyentes, el impulso a las inversiones en minería y el aumento a las exportaciones.

En marzo 2019 el GOE firmó con el FMI un Acuerdo de Financiamiento para promover una economía dinámica, sostenible e inclusiva con base en cuatro pilares: i) competitividad y creación de empleo; ii) sostenibilidad fiscal y de la dolarización; iii) protección a los pobres y a los más vulnerables; y, iv) transparencia y lucha a la corrupción.⁵ En octubre 2019 fue emitido el Decreto 883, que contempla la eliminación de los subsidios a los combustibles, lo que suscitó una protesta social, encabezada por el movimiento indígena; dicha medida fue suspendida y se instaló una mesa de diálogo con mediación de Naciones Unidas.

El no cumplimiento de las metas establecidas en el acuerdo firmado con FMI y la alta probabilidad de que el país no pueda cubrir la deuda próxima a vencerse, desencadenó un complicado panorama fiscal.



La pandemia del coronavirus ha agravado la situación, porque por un lado se ha reducido la demanda de petróleo, lo que ha ocasionado un nuevo descenso en los precios del petróleo (el barril West Texas Intermediate (WTI), que sirve como referencia cerró el 22 de abril/2020) en cifras negativas: -37.63 dólares , a lo que se suma la rotura de los oleoductos de la Amazonía (ocurrido en abril y reparados a inicios de mayo) y la paralización de la refinería de Esmeraldas (por desperfectos técnicos aun fuera de funcionamiento a la fecha) y que por otro lado ha impactado negativamente en volumen de demanda, precios y dificultades logísticas a las agroexportaciones.

El Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) estimaba a fines de abril, las pérdidas atribuibles a la pandemia en 7.036 mil millones de USD, un 6.5% del PIB del 2019; el riesgo país al 11 de marzo de 2020, llegó a 3.245 puntos⁶, se situaba a fines de ese mes por encima de los 6.000 puntos.

³ Ibid.

⁴ Banco Central de Ecuador (BCE), 2019.

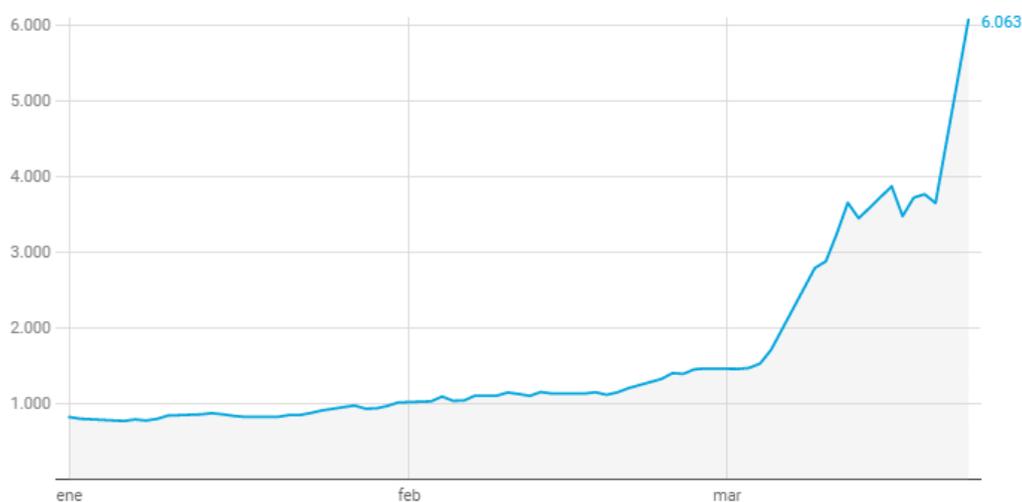
⁵ Comunicado de Prensa No. 19/72, FMI (2019) - www.imf.org/es/News/Articles/2019/03/11/ecuador-pr1972-imf-executive-board-approves-eff-for-ecuador.

⁶ Riesgo País, JP Morgan, 11/marzo/2020

Gráfico No. 3
Riesgo País Ecuador (Enero-Marzo/2020)

Riesgo país de Ecuador

23 de marzo de 2020



Pulse el gráfico para visualizar los datos

Gráfico: Silvio Guerra - Primicias • Fuente: BCE - Ámbito • [Descargar los datos](#) • Creado con [Datawrapper](#)

Fuente: Fitch Ratings

Durante la bonanza petrolera y en parte gracias a la política de entrega del denominado “Bono de Desarrollo Humano” (BDH), la pobreza por ingresos se redujo del 36,7% en 2007 al 22,5% en 2014. Con la crisis económica los indicadores de pobreza volvieron a retroceder: la pobreza por ingresos subió al 25% en diciembre de 2019, la pobreza multidimensional pasó del 36,5% en 2014 al 38,1% en 2019 y el coeficiente de Gini pasó de 0,551 en 2007, a 0,451 en 2014 y 0,473 en diciembre de 2019.⁷

Debajo y como explicación para el aumento de la pobreza se halla el deterioro de las condiciones del empleo; si bien las estadísticas oficiales recogen para diciembre/2019 un desempleo del 3,8%, se registra un aumento significativo del sub-empleo al 17,8%, y en sentido general 6 de cada 10 ecuatorianos en edad de trabajar no dispone de un empleo formal adecuado, sino en la economía informal, incluyendo la mano de obra familiar no remunerada, tan común en el medio rural.

Como consecuencia del deterioro del empleo y del incremento de la pobreza, así como por la consolidación de hábitos alimenticios inadecuados, la Encuesta de Salud y Nutrición (ENSANUT/2018) del Ministerio de Salud Pública (MSP) evidencia una doble carga de malnutrición, 23% de desnutrición infantil, indicador prácticamente estancado por una década y que en la ruralidad es del 29% y un 63% de sobrepeso en adultos⁸.

En resumen, Ecuador ya venía de tocado por una crisis económica y social precedente, que de por sí se estaba deteriorando en lo económico, con un negativo impacto social y acrecentando la conflictividad política; la pandemia del COVID-19 ha acelerado y agravado tal situación, poniendo al país en un escenario de sobrevivencia como prioridad y retrasando cualquier meta realista de recuperación económica y de convalencia de indicadores sociales.

⁷ INEC, ENEMDU Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU), Pobreza y Desigualdad. Boletín Técnico N° 02-2019, Quito, 15 julio 2019; INEC, ENEMDU, Indicadores de pobreza y Desigualdad, Quito, junio 2019; INEC, ENEMDU, Pobreza y Desigualdad. Boletín Técnico N° 01-2019, Quito, 16 enero 2019.

⁸ INEC, MSP, “Encuesta Nacional de Salud y Nutrición ENSANUT” 2018

6. Impactos macro de la pandemia

Al drama social y humano de la pérdida de vidas por la pandemia, se suman y se refuerzan mutuamente los impactos negativos sobre la economía ecuatoriana, que ya venía tocada por la caída de los precios del petróleo, el sobreendeudamiento, los efectos de las protestas de octubre/2019, y que combinados provocaron el decrecimiento del PIB en el 2019.

En marzo/2019, el país había llegado a un acuerdo con el FMI, que se comprometía a otorgar 4.000 millones de USD, que junto a préstamos del BM, del BID y la CAF sumaban 10.000 millones de USD; a cambio, el país debía cumplir con ciertas medidas como recorte del gasto público, disminución de burocracia, eliminación de subsidios a los combustibles, reforma tributaria; más allá de la voluntad política del mismo gobierno, las protestas de octubre/2019 y el bloqueo de las iniciativas legislativas en la Asamblea, han frenado la adopción de los compromisos, por lo que el FMI decidió posponer el desembolso previsto para marzo y el riesgo país se disparó por sobre los 4.800 puntos a fines de marzo (según JP Morgan), dejando a la deuda del país virtualmente en calidad de bonos basura, sin posibilidades reales de financiamiento a tasas razonables y al borde de un default.

En ese escenario, ya de por sí complejo, que se explica en parte por la pesada carga de sobreendeudamiento, gasto público desbocado y agujeros de la corrupción de la administración anterior, pero también por los propios errores del actual gobierno, se presenta la pandemia del coronavirus como una calamidad sobrevenida. De acuerdo con el Ministro del MEF, Richard Martínez⁹ en una comparecencia ante la Asamblea Nacional cifra las pérdidas de ingresos como consecuencia de la pandemia del COVID-19 en 7.036 millones de USD, siendo la mayor caída por la baja de los recursos petroleros (2.577 millones de USD) y la reducción de ingresos tributarios (1.862 millones de USD) y por concepto de otros ingresos, que se dejarán de percibir (2.500 millones de USD), dentro de los que se contabiliza las monetizaciones de activos del Estado previstas para el 2020 y que en las actuales circunstancias, será muy difícil concretar.

Esquema No. 1
Previsiones de Indicadores Económicos y de Empleo 2020

<p>PIB</p> <p></p> <p>-6.5%</p> <p>Se espera una caída de al menos ese valor del PIB, con los datos hasta 15 abril/2020</p>	<p>Ingresos Petroleros</p> <p></p> <p>- 2.577 Millones USD</p> <p>Por caída de demanda, del precio, rotura del oleoducto y daño en refinería</p>	<p>Recaudación Tributaria</p> <p></p> <p>- 1.862 Millones USD</p> <p>Por la ralentización de la actividad económica, del consumo y pérdidas</p>
<p>Déficit</p> <p></p> <p>7.000 Millones USD</p> <p>Estimación del MEF, bajo el supuesto de aprobación de la Ley Humanitaria</p>	<p>Calificación de Deuda</p> <p></p> <p>CC</p> <p>Fitch Ratings bajó la calificación de CCC a CC, por probable incumplimiento</p>	<p>Empleo No Adecuado</p> <p></p> <p>7/10 de la PEA</p> <p>Desempleo, subempleo y Empleo no adecuado</p>

Fuentes:

PIB, Petróleo, Tributos, Déficit: Rueda de prensa virtual, Ministro MEF, Richard Martínez, 15/Abril/2020

Calificación de Deuda Ecuador: Fitch Ratings 24/Marzo/2020

Desempleo: Estimación Inklusys en base a dato INEC/2019 (6 de cada 10 ecuatorianos sin empleo adecuado)

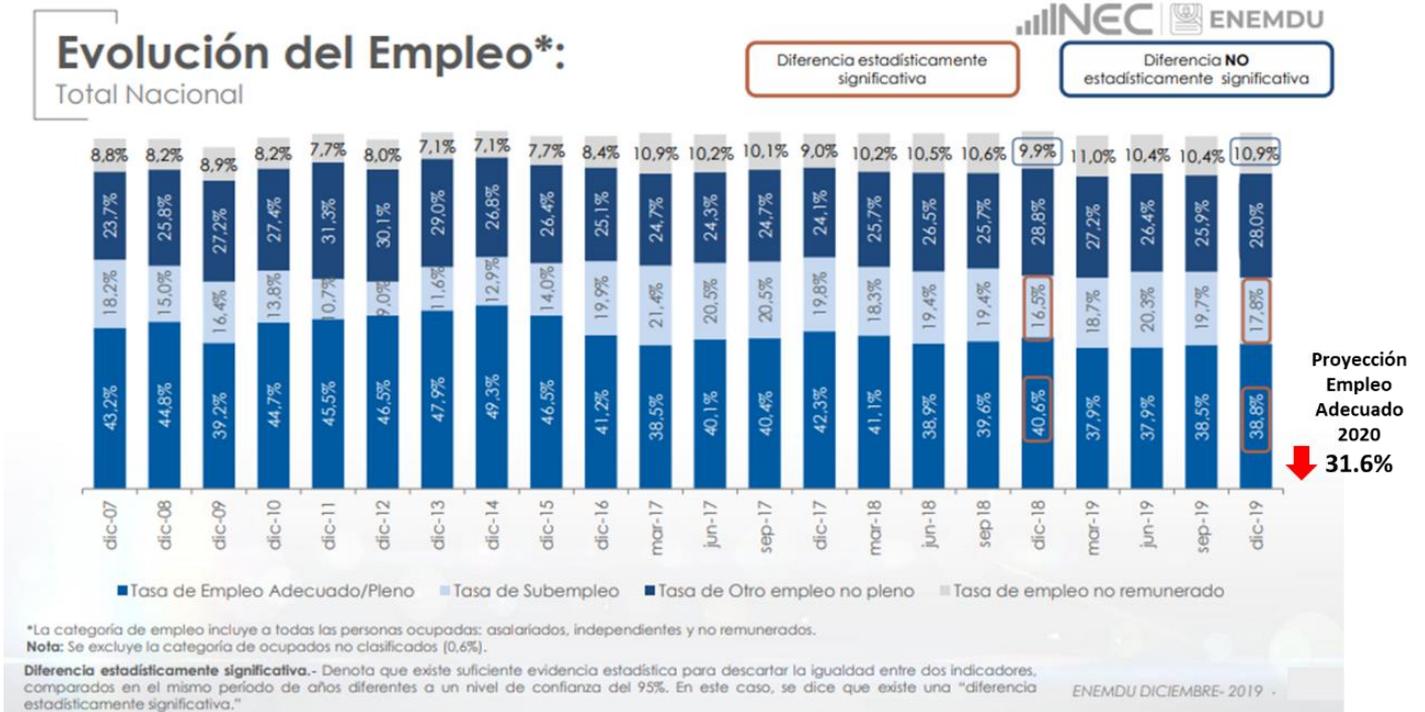
⁹ El Universo (15/abril/2020) <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/15/nota/7814325/ministro-martinez-explica-que-ecuador-tendra-caida-7000-millones>

Los principales impactos en el nivel macro han sido:

- Ecuador que ya tuvo tasa negativa de crecimiento del PIB en el 2019 (-0.2% según el MAF, -0.5% según FMI), tendrá una fuerte caída de al menos 6.5% en el 2020, porque además del frenazo económico a causa del coronavirus, han bajado el precio del petróleo, que se estimó en 51 USD/barril en el presupuesto a aproximadamente 20 USD en marzo, más la rotura de los oleoductos amazónicos y la paralización de la refinería de Esmeraldas, así como por la caída de la demanda y también los precios de los principales rubros de exportación no petroleras, como el banano, camarón, flores y cacao, por las restricciones de la demanda y dificultades logísticas, que la pandemia conllevó en las exportaciones primero a China, luego a Europa y se empiezan a sentir en el mercado norteamericano.
- El riesgo país llegó a superar los 6.000 puntos a fines de marzo y debido a la emergencia sanitaria no se ha podido sino pagar intereses de los 1.200 millones de USD que se debían pagar de bonos de deuda externa a fines de marzo/2020 y se anunció que se optará en el siguiente por utilizar el período de gracia y se ha solicitado una renegociación con los acreedores; analistas financieros ponen al Ecuador al borde del default, con lo cual no solo se cerrarían las puertas del financiamiento externo sino que pondría en riesgo a la dolarización; el acuerdo con el FMI es la tabla de salvación, junto a medidas de corrección del déficit público que bordea los 10.000 millones de USD, con tendencia al alza en función de los gastos que se demande hasta el final de la emergencia.
- El agravamiento de la crisis económica, generará más desempleo, subempleo y su correlato en pobreza y conflictividad social; la OIT ha calculado que a nivel mundial, por cada punto de crecimiento del PIB, el empleo crece en un 0.35% (y viceversa), pero es probable que en economías menos desarrolladas y más vulnerables como la de Ecuador, esa correlación sea más alta; ambas variables se encuentran interrelacionadas, porque el crecimiento del empleo, a su vez incentiva la demanda y con ella la actividad económica, generando más empleo; sin embargo, en Ecuador se observa un círculo vicioso inverso, la ralentización de la economía genera desempleo, que a su vez reduce el consumo y enfría más la actividad económica. Según el INEC, la tasa de empleo adecuado a diciembre/2019 fue de 38.8%, un 1.8% más baja que en el 2018; la de pobreza por ingresos del 25%, también 1.8% peor que en diciembre/2018. Si el PIB en Ecuador cayó en un 0.5% en el 2019 y el impacto en crecimiento del empleo no adecuado y la pobreza fue de 1.8%, entonces es probable que el deterioro dibuje la siguiente trayectoria proyectada por el BID: en un escenario pesimista de recesión prolongada, se perderán 453 mil empleos, un 14.4% del empleo formal, si es de mediano plazo, 245 mil trabajos y 7.8%, mientras que si es de corto plazo, 135 mil empleos y 4.3%. En la práctica, de acuerdo con la Cámara de Comercio de Quito, a mayo/2020 ya se registran 150.000 desafiliaciones a la seguridad social, por lo que es más probable que se cumplan los pronósticos del gobierno de un incremento del desempleo del orden de 508 mil personas; sin políticas de apoyo a las empresas, pero si en el segundo semestre la economía interna y las exportaciones muestran cierta recuperación, es probable que el 68.4% de la población estaría al final del año sin empleo adecuado, y la pobreza por ingresos a nivel nacional se dispararía al 32.2%, con riesgos de protestas sociales.
- En el segundo semestre del año se activará la campaña electoral (17 de septiembre convocatoria y primera vuelta, 7 de febrero/2021), que como consecuencia de la pandemia será por medios y redes; la prioridad temática serán las responsabilidades durante la crisis y las propuestas de reactivación post pandemia, con fuerte probabilidad de alta polarización en diferentes bandos: entre correísmo y anti-correísmo, al interior de la misma centro-derecha, la beligerancia del sector radicales al interior del movimiento indígena y las aspiraciones electorales de actores del mismo gobierno; todo ello, augura una campaña bronca sin que exista claridad en el resultado final para saber qué tendencia y candidato gobernará desde el 24 de mayo de 2021; la incertidumbre que toda campaña electoral genera y el telón de fondo de la pandemia, detendrá sin duda decisiones de inversión nacional y alejará potenciales inversiones extranjeras hasta que el panorama político, económico y sanitario se aclare y mejore.

En resumen, la combinación de la pandemia con las dificultades económicas precedentes y las sobrevenidas por el coronavirus, agravan el escenario económico, deterioran los indicadores sociales de empleo y pobreza, que a su vez refuerza la recesión en la economía y caldearán la conflictividad social y política, con el telón de fondo de la incertidumbre en los resultados electorales de febrero/2021.

Gráfico No. 4
Evolución del Empleo



Fuente: INEC hasta 2019, Inclusys Proyección 2020

Gráfico No. 5
Evolución de la Pobreza

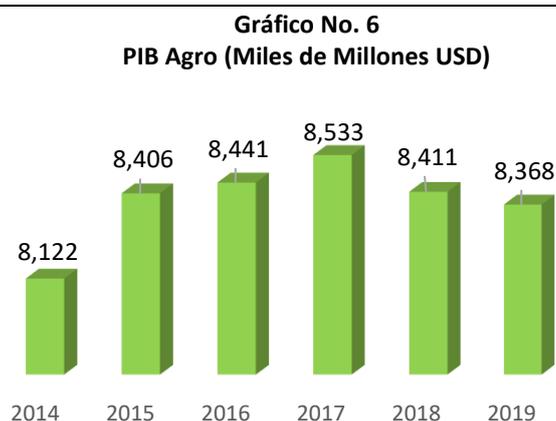
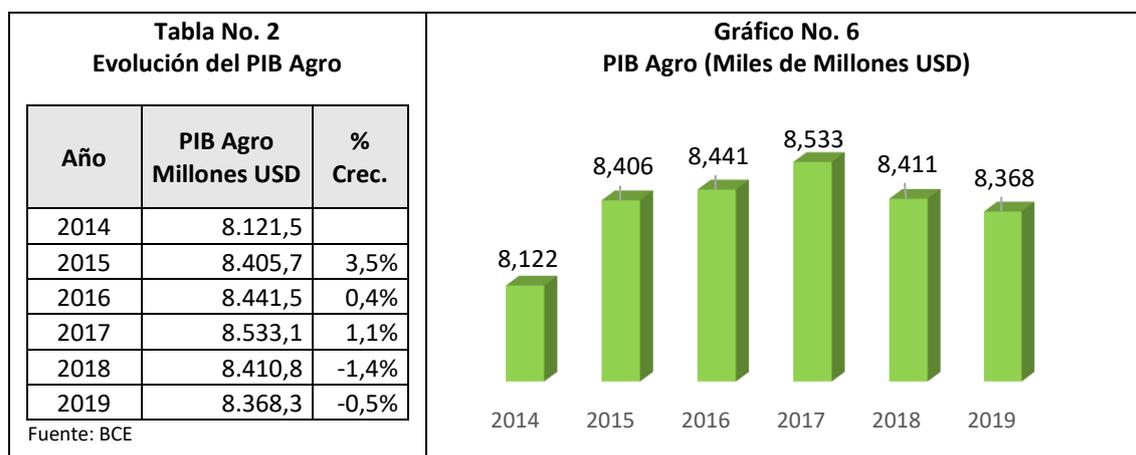


Fuente: INEC hasta 2019, Inclusys Proyección 2020

Estas cifras actuales y las proyecciones son preocupantes y son el preludio de un riesgo de conflicto social que dañaría aún más la economía; así como se debe aplanar la curva del coronavirus, también se debe contener la caída del empleo y el incremento de la pobreza, para ello es clave que las empresas privadas actúen con responsabilidad social y que el gobierno impulse la reforma laboral, que flexibilice las condiciones de la contratación, de lo contrario se va derecho a un estallido peor que el de octubre/2019.

7. Impactos en el agro

Los impactos en el agro de la pandemia del COVID-19 se deben analizar en los ámbitos económico y social, con derivaciones en el ambiental y en dos dimensiones: la primera, los mercados (interno y de exportación) y la segunda, el tiempo (actual y mediano plazo), debido a que unos han sido los efectos observados en los productos orientados principalmente al mercado nacional y otros los registrados en los de exportación, así como también los impactos en la relación oferta-demanda, durante la crisis van a ser distintos en la actualidad sobre cosechas sembradas con anterioridad a la pandemia, que para el siguiente ciclo productivo, tanto a nivel de la oferta como de la capacidad adquisitiva de los consumidores.



UN RECONOCIMIENTO A LOS AGRICULTORES

De la misma manera en la que el país está agradecido con el personal de salud y de las fuerzas de seguridad por su actuación en la pandemia, así debe estarlo con los agricultores en particular y en general, con todos los actores del sistema agroalimentario y de las cadenas de valor que han permitido que se mantenga el abastecimiento de alimentos y sostener el aparato productivo agroexportador.

Ese sistema agroalimentario y las cadenas agroproductivas empiezan desde la provisión de insumos y tecnología, pasa por los productores de todo tamaño, rubro y región, los intermediarios mayoristas y transportistas, las agroindustrias y procesadores artesanales, los exportadores, los supermercados y comerciantes minorista, los elaboradores de comidas y repartidores. Gracias a ellos no ha habido caos por desabastecimiento y hambre, lo cual hubiese sido una hecatombe.

Para medir el impacto del COVID-19 en el agro se debe partir de que aproximadamente el 65% del valor del PIB agropecuario corresponde a las agroexportaciones, mientras que solo el 35% proviene de los productos que se realizan en el mercado nacional; por tanto, la caída de las exportaciones, tanto en volumen como en valor de los rubros principales como banano, flores, cacao, ya da un indicio de que el conjunto del PIB sectorial se verá afectado, aunque en la porción dedicada al mercado doméstico, pueda haber rubros como el arroz que mejoren su valor por un incremento en el precio; tal mejora episódica en rubros del mercado nacional no va a alcanzar la caída en el valor de las exportaciones y el PIB sectorial.

En Ecuador, el sector agrícola al 2019 aportó como producción primaria con el 7,7% al PIB, un 4,6% adicional con la producción agroindustrial y absorbió el 28,8% de la Población Económicamente Activa (PEA)¹⁰. El PIB agropecuario disminuyó en 1,4% en 2018 y se registró una caída del -0,5% en 2019, debido principalmente a una caída de los precios internacionales de los rubros de exportación, así como en algunos productos agrícolas orientados al mercado interno, pese a una recuperación de otros como el arroz y maíz amarillo, todo esto antes del coronavirus.

¹⁰ MAG, Sistema de Información Pública Agropecuaria INEC <http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/indicador-agrosocial>

Con el impacto de la pandemia, tanto por la baja en el poder adquisitivo en el mercado doméstico, como por la caída del volumen de exportaciones y de precios internacionales en los productos de exportación, el agro ecuatoriano también se verá afectado en las dimensiones de oferta total, productividad, costos unitarios, ventas, ingresos y rentabilidad; ese impacto negativo lo sentirán en mayor o menor grado todos los actores de los sistemas agroalimentarios y las cadenas, pero nadie quedará “inmune”.

7.1. Impactos sectoriales

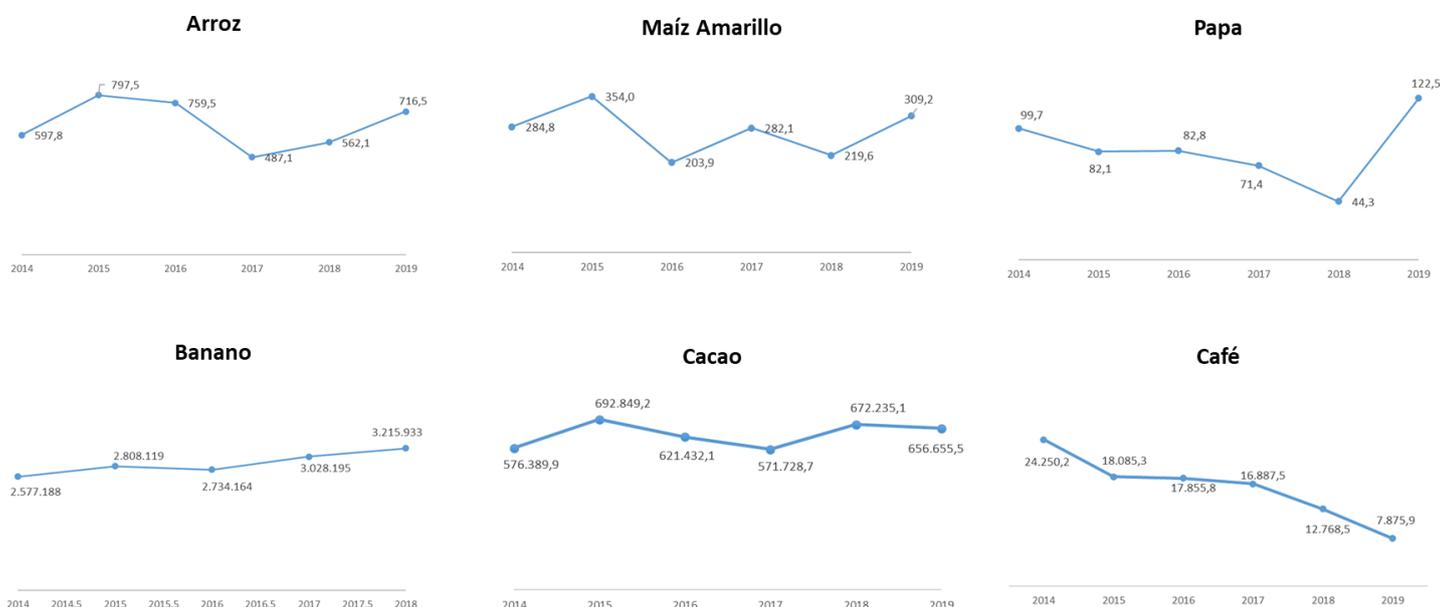
De acuerdo a los datos de una canasta de cultivos principales, tanto para el mercado interno (arroz, maíz amarillo y papa) y de exportación (banano, cacao y café), se observa que en los cultivos de ciclo corto de Costa y Sierra, luego de un descenso del valor de la producción desde el 2015 al 2017-2018, se registraba una recuperación, que obedece a una mejora en el precio doméstico, luego de un ajuste de la oferta (disminución de la superficie, rendimientos y producción en arroz, control de importaciones en maíz amarillo y descenso de la oferta en papa).

Tabla No. 3
Evolución del Valor de la Producción de Cultivos Principales (Millones de USD)

Año	Banano	Cacao	Café	Arroz	Maíz Amarillo	Papa
2014	2.577.188	576.389,9	24.250,2	597,8	284,8	99,7
2015	2.808.119	692.849,2	18.085,3	797,5	354,0	82,1
2016	2.734.164	621.432,1	17.855,8	759,5	203,9	82,8
2017	3.028.195	571.728,7	16.887,5	487,1	282,1	71,4
2018	3.215.933	672.235,1	12.768,5	562,1	219,6	44,3
2019	3.296.331	656.655,5	7.875,9	716,5	309,2	122,5

Fuentes: MAG, BCE
Elaboración: RIMISP

Gráfico No. 7
Evolución del Valor de la Producción de Cultivos Principales

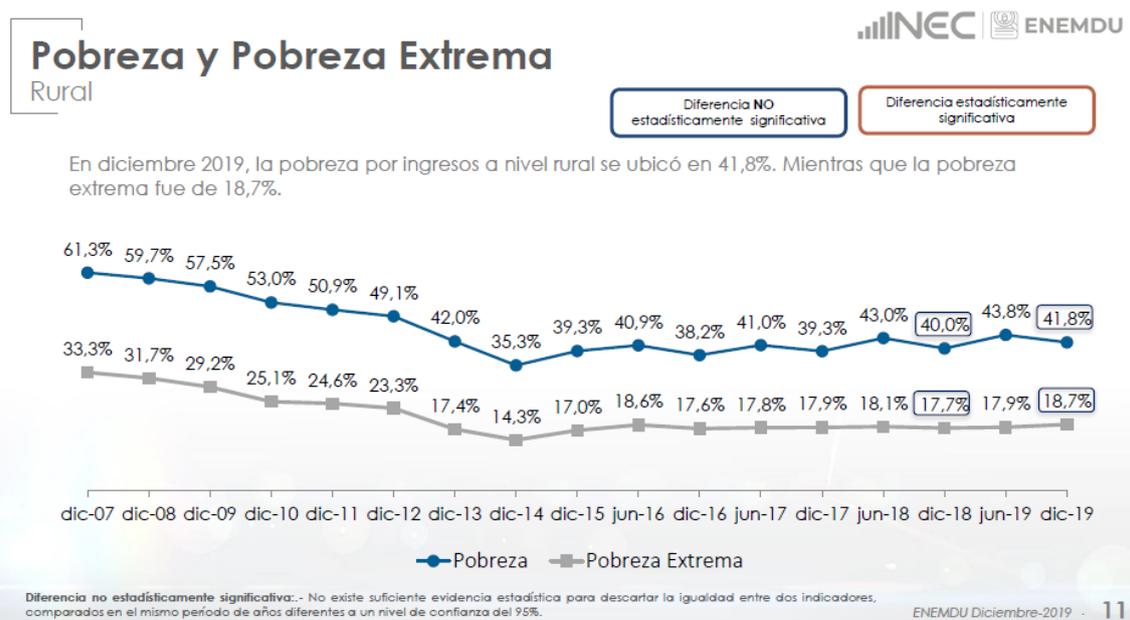


Fuentes: MAG, BCE
Elaboración: RIMISP

Es decir, la pandemia del COVID-19 impactó al sector orientado al mercado interno en plena fase de recuperación; el aceleramiento de la demanda al inicio de la emergencia y el cierre de las fronteras más las dificultades logísticas en los puertos, que han mermado las importaciones, han mejorado los precios del arroz previo a la cosecha temprana de invierno/2020 y probablemente ocurra algo similar en maíz amarillo, para luego descender en el pico (mayo-junio) mientras que la papa al ser perecible experimenta más bien un descenso especulativo de los precios, que ha favorecido a los intermediarios.

En el caso de los principales cultivos de exportación, con alta participación de pequeños productores, tanto en banano como en cacao, las exportaciones y su valor estaban al alza y la pandemia ha representado un frenazo en el primer semestre del 2020, que rompe esa tendencia. El café venía en descenso, con problemas de productividad baja, fitosanitarios (ataque de roya) y de precios en los mercados internacionales; la pandemia probablemente acelere el declive de las exportaciones de café como genérico, aunque eventualmente en cafés especiales exista una oportunidad para recuperarse.

Gráfico No. 8
Pobreza Rural (2007-2019)



Fuente: INEC

Por otra parte, la pobreza rural, sigue una curva similar a la pobreza nacional, pero con valores más altos (brecha urbano-rural). Mientras del 2007 al 2014, la pobreza rural por ingresos disminuyó del 61.3% a 35.3%, reduciéndose también la brecha urbano-rural a 18,1 puntos, a diciembre de 2019, subió a 41.8%, aumentando también la brecha campo-ciudad a 24.6 puntos, de acuerdo con las estadísticas del INEC. La pobreza extrema por ingresos en el medio rural, que se había reducido del 33.3% en 2007 al 14.3% en 2014, ya fue del 18.7% en diciembre/2019, 14.4 puntos superior a la urbana.

La pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el medio rural, que bajó del 77.4% en 2008 al 52.9% al 2016, ha vuelto a crecer al 61.6% en diciembre 2019 y es 40.2 puntos más alta que la urbana. La pobreza multidimensional pasó de 64.7% en diciembre de 2014 a 71.1% en diciembre de 2019 (48 puntos más alta que en las urbes). Mientras que el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad, en el área rural se redujo de 0,501 en el 2007 hasta 0,434 en 2017, mientras que a diciembre de 2019 fue de 0,444, lo que implica que hay una menor desigualdad, pero con el aumento de la pobreza, es una equidad en pobreza.

Como correlato a la pobreza rural en aumento, la desnutrición infantil crónica también se agrava en la ruralidad (28,7%), casi 5 puntos por encima del promedio nacional y se hace especialmente grave entre la niñez indígena¹¹, 1 de cada 2 niños la padecen y 4 de cada 10 presentan anemia, de acuerdo a estudios de la UNICEF, afectando no solamente el presente, sino el desarrollo de capacidades y la productividad del trabajo del ser humano en el futuro, como consecuencia de las carencias alimentarias en la niñez.

La pandemia del COVID-19 frenará la recuperación del valor de la producción de los rubros agrícolas en los años recientes, interrumpirá la tendencia al alza del valor de las exportaciones (incluyendo flores) y acelerará el deterioro de los indicadores de pobreza por ingresos, que subiría al 48%, así como la brecha rural-urbana.

¹¹UNICEF <https://www.unicef.org/ecuador/desnutrici%C3%B3n>, en base a datos de la ENSANUT/2014

7.2. Impactos en los productos

7.2.1. Productos orientados al mercado interno

En sentido general, en los productos orientados a satisfacer el mercado doméstico, se puede analizar tres momentos:

1) Previo a la pandemia, en el que cultivos como arroz, maíz y papas ya estaban sembrados aprovechando las lluvias del ciclo de invierno (siembras de diciembre a febrero), por lo que las afectaciones a la producción han sido marginales, más relacionadas con dificultades en la adquisición de insumos para la parte final del ciclo.

2) Durante la pandemia, en la cosecha, comercialización y logística de transporte, en la que no hubo mayores dificultades en mano de obra para la recolección, mientras que en la comercialización, se observó un aceleramiento inicial de la demanda por el temor de la gente, que hizo que se acopiara gran cantidad de alimentos en las primeras semanas, con el consiguiente incremento de los precios, estimulados también por el cierre de la frontera sur en el caso del arroz y una disminución de importaciones en maíz amarillo, además de que ha coincidido con los meses de baja oferta previos a la cosecha de invierno; la papa por el contrario ha sido víctima de la especulación que ha aprovechado la salida de la cosecha de un producto perecible para presionar los precios a la baja.

3) La post pandemia (luego del pico de fallecimientos), que coincidirá con las siembras del ciclo de verano y que va a depender de los siguientes factores:

a. El estímulo que representan los mejores precios recibidos en la cosecha anterior sobre la superficie sembrada, que genera un aumento de la oferta en el siguiente y esa oferta extra con una demanda estable, vuelve a bajar los precios.

b. La disponibilidad de crédito público, de la banca privada y de las casas proveedoras de insumos y que al momento parece estar restringido, priorizando la recuperación de la cartera, más que el otorgamiento de nuevos créditos.

c. La migración temporal de población en situación de informalidad en las ciudades hacia el campo, que huyendo del desempleo y del hambre en las urbes buscarán refugio en las zonas rurales de origen, y que aumentarán la disponibilidad de mano de obra para jornales agrícolas, pero también la reactivación de lotes de tierra que entrarán en producción y que hacen presagiar un aumento de la oferta para las cosechas del ciclo de verano (sobre todo en papa), con una alerta de probable derrumbe de precios, porque la demanda interna no ha aumentado en volumen, lo que se dio fue una compra coyuntural más alta de lo normal, que luego volverá a su nivel habitual y es probable que descienda por la baja en el poder adquisitivo si aumenta el desempleo y la pobreza.

En ese caso, se espera que en productos de consumo básico como arroz y papas se mantenga la demanda, mientras que, en otros como proteína de origen animal, la demanda post pandemia se reduzca por las dificultades económicas de los consumidores: es previsible que la demanda por carnes rojas y productos lácteos sea menor, que se traslade hacia carne de pollo y huevos de menor costo (producidos con balanceados en los que el maíz amarillo es el ingrediente principal).

En síntesis, en los productos de mercado nacional, el agro ha mantenido la producción sembrada antes de la pandemia, la comercialización ha favorecido en precios a granos secos como arroz y maíz amarillo, con expectativa de descenso en el pico (mayo-julio), perjudicado a un perecible como la papa, pese a las dificultades ha logrado mantener la cadena logística de abastecimiento a los mercados locales y de las grandes urbes, mientras que la recuperación se ve estimulada por mejores precios en sentido general y una mayor disponibilidad de mano de obra, incluso de personas retornadas al campo debido a la pandemia, pero dependerá en última instancia de la disponibilidad de crédito productivo, al momento restringido. La recuperación de la oferta post pandemia en los productos de mercado interno no parece ser un problema, pero la incógnita para el próximo ciclo es el estado de la demanda para las cosechas de verano, con las previsiones de desempleo y pobreza.

Arroz

De acuerdo con los datos del III Censo Nacional Agropecuario (III CNA/2000), de las 75.814 Unidades de Producción (UPAs) dedicadas al arroz, el 65% son menores a 10 ha y ocupan el 33% del área sembrada de ese cultivo, por lo que el peso de los pequeños productores es altamente significativo y del comportamiento productivo y comercial del arroz, depende en gran parte la dinámica económica de los territorios rurales de la Cuenca Baja del Río Guayas, tanto en la zona de Daule en Guayas como de Babahoyo en Los Ríos y sus alrededores.

Tabla No. 4
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Arroz

Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Oficial (USD/TM)	Precio Mayorista (USD/TM)	Precio Exportación (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	354.136	1.379.954	3,9	34,5	433,20	678,1	16.054,1	10.886,3	597.796,1
2015	375.117	1.652.793	4,4	34,5	482,51	909,4	1.112,3	1.011,6	797.486,6
2016	366.194	1.534.537	4,2	35,5	494,93	1.094,6	210,3	230,2	759.493,6
2017	358.100	1.066.614	3,0	35,5	456,68	783,7	446,6	350,0	487.096,0
2018	298.298	1.350.093	4,5	35,50**	416,37	585,6	31.556,1	18.478,1	562.133,6
2019	288.797	1.668.523	5,8	31***	429,41	626,8	29.026,8	18.194,7	716.477,2

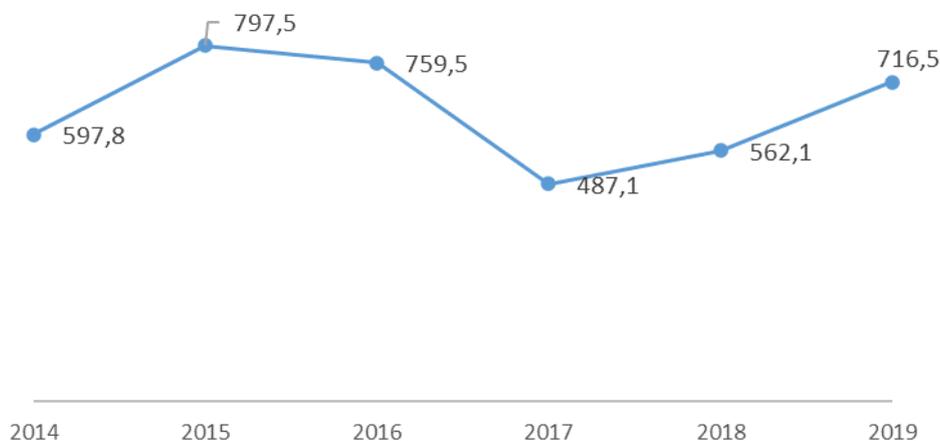
Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018, MAG 2019; Exportaciones BCE; Precio mayorista arroz pilado natural grano largo MAG, promedio mercado Quito, Guayaquil y Cuenca (2020 precio promedio mercados mayoristas ene-abr); Precio mínimo sustentación MAG saca de arroz cáscara de 200 libras (90,72 kilos), con 20 % de humedad y 5 % de impurezas

** En el arroz estuvo vigente durante el 2018 un precio mínimo de 32,50 dólares y un máximo de 35,50 dólares

*** Precio saca de 200 libras (90,72 kg) grano corto longitud de 7mm aUS\$29.00 y para grano largo con una longitud mayor de 7.1 mm con 20% de humedad y 5% de impurezas, en \$31.00

Después de una caída sustancial de la oferta desestimada por los precios bajos y nula rentabilidad, debido a la competencia de arroz peruano de calidad similar y menores costos, la superficie cultivada bajó para reacomodar la oferta, saliendo las áreas menos eficientes,- por eso el rendimiento mejoró y los precios ya con una oferta ajustada desde el 2017 fueron al alza; la combinación de ambos factores han ocasionado que el valor de la producción se recupere hasta diciembre/2019; las siembras del ciclo de invierno/2020, previas a la pandemia venían con ese impulso y la oferta de este grano básico ha satisfecho la demanda interna en estos meses de la emergencia. Tratándose de un producto de demanda inelástica, para el segundo semestre del 2020 se espera una producción similar, si se mantiene el crédito o algo inferior si hay dificultades de financiamiento.

Gráfico No. 9
Evolución del Valor de la Producción de Arroz



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE
Elaboración: Inclusys

En la pandemia, la comercialización del arroz no se ha visto mayormente afectada porque ha habido disponibilidad de transporte; los precios han mejorado, porque febrero-abril son meses de escasa oferta estacional, los stocks en la Unidad de Almacenamiento (UNA) eran mínimos y los de bodegas del sector privado normales, mientras que la demanda por el temor de la gente a quedarse desabastecida se disparó en las primeras semanas; otro factor relevante es que el cierre por seguridad sanitaria de la frontera con Perú, ha impedido el ingreso del arroz peruano que normalmente llega a menores precios.

Se reportan precios entre 32 a 35 USD por quintal de arroz, es decir incluso por encima del precio mínimo de sustentación, que emite el MAG, lo que representaría un poderoso estímulo para un incremento de siembras en el siguiente ciclo de verano, que debiera generar una alerta temprana; sin embargo, es probable que el incremento de precios sea circunstancial y baje conforme avance la cosecha de invierno, se regularice la relación oferta-demanda y se vuelva a abrir la frontera con Perú en los próximos meses.

Entonces, si los precios del arroz se mantuviesen altos, será necesario tomar medidas a tiempo, como no aumentar los créditos públicos para arroz respecto al año precedente, para que en la cosecha de verano (septiembre-noviembre) no se tenga una sobreoferta, compitiendo con importaciones de Perú a menores precios, en un escenario de demanda contraída por la pérdida de poder adquisitivo de la población, que será más sensible aún al precio.

Ya en años recientes, la cadena del arroz experimentó un reacomodo de la oferta para evitar una sobreproducción, de salida del cultivo en las áreas menos productivas y de intentos de diversificación para migrar hacia otros cultivos más rentables; ahora la pandemia podría generar un “espejismo” de altos precios en el corto plazo, que estimulen una sobreoferta en el futuro, que chocará con una demanda con menor poder adquisitivo y la reapertura de la competencia con arroz peruano, que tumbaría los precios a futuro y volvería a poner al sector en situación de pérdidas.

Maíz Amarillo

El maíz amarillo es otro cultivo con preminencia de pequeños productores (< 10 ha) sobre el total de UPAs (81.943), el 52% son pequeños agricultores, que abarcan el 27% de la superficie del cultivo, extendido en la parte alta de Guayas y Los Ríos, así como en Manabí y el sur de Loja, siendo clave en la fabricación de alimentos balanceados, principalmente destinados a la producción de carne de ave, huevos y cerdos.

Tabla No. 5
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Maíz Amarillo

Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Oficial (USD/TM)	Precio Mayorista (USD/TM)	Precio Exportación (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	378.542	1.533.219	4,1	15,9	185,73	256,0	1.370,0	350,7	284.757,0
2015	419.427	1.873.525	4,5	15,9	188,93	409,8	106,5	43,6	353.955,6
2016	306.095	1.091.108	3,6	14,9	186,87	1.145,6	22,0	25,2	203.891,7
2017	358.822	1.436.106	4,0	14,9	196,41	647,2	27,8	18,0	282.063,1
2018	365.334	1.324.147	3,6	13,50-17,20	165,83	592,5	25,6	15,2	219.587,7
2019	274.465	1.801.766	6,6	15,3	171,59	285,8	5.235,4	1.496,2	309.157,5

Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018, MAG 2019; Exportaciones BCE; Precio mayorista maíz duro seco MAG, 2014-2018 promedio mercado Quito, Guayaquil y Cuenca (2019 MAG precio promedio bodegas mercado Ambato; 2020 precio promedio ene-mar bodega Ambato); Precio mínimo sustentación MAG quintal de 45.36 kilogramos, con 13% de humedad y 1% de impurezas

** En el maíz duro estuvo vigente durante el 2018 un precio mínimo de 13,50 dólares y un máximo de 17,20 dólares

La evolución de la producción del maíz amarillo muestra que luego del pico alcanzado en el 2015 (1.8 millones de TM), con el cual prácticamente se llegó no solamente a un autoabastecimiento, sino que se generó un excedente, el volumen de producción se reajustó a volúmenes cercanos al 1.5 millones de TM, que es la demanda nacional estimada para la industria de balanceados; ese match oferta-demanda, junto a la política de absorción de cosechas y de regulación de importaciones ha hecho que los precios de mercado hayan estado incluso por encima del precio oficial (mínimo de sustentación).

De igual manera, el valor de la producción que después del pico del 2015 había caído se recuperó para el año 2019, en el que se registró otro récord por encima de 1.8 millones de TM, que de nuevo presiona a la baja a los precios domésticos al superar la demanda interna sin posibilidades de exportar excedentes, al tener costos de producción unitarios no competitivos y sin fondos para compras de la UNA (en el caso del maíz amarillo, los stocks en la UNA son marginales en la actualidad, pero se ha llegado a comprar alrededor del 5% de la cosecha a pequeños productores al precio oficial).

Gráfico No. 10
Evolución del Valor de la Producción de Maíz Amarillo



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE
Elaboración: Inclusys

El efecto reconocido de los kits de semillas e insumos, subsidiados por el gobierno, que impulsó hasta el 2015 el uso de semilla certificada y elevó la productividad promedio de 3.6 a 5 TM/ha., ya no explica la evolución más reciente del cultivo; por las dificultades del fisco se ha reducido dicho programa, pero dejó una inercia positiva en el uso de material genético de mejor calidad, así como una negativa en el incremento de siembra en laderas de alta pendiente en Manabí, aumentando la erosión de los suelos. En todo caso, la pandemia impactó en el maíz amarillo, en una etapa de menor superficie cultivada, pero de crecimiento de la producción basada en productividad, lo que significa una mayor competitividad.

En la cosecha de invierno/2020 no se percibe ningún impacto del coronavirus sobre la oferta, que coincidió con la víspera de las cosechas tempranas de abril; se presenta una reducción en productividad en algunas zonas de Los Ríos y Manabí por veranillos y sequía, uno a inicio de las siembras y otro a finales de marzo, pero no se esperan afectaciones mayores, tampoco para conseguir mano de obra en la cosecha.

El momento de cierre de algunos centros de acopio al inicio de la emergencia ha pasado y se encuentran abiertos para la compra de la cosecha de invierno, sobre la que ya el MAG había conseguido un acuerdo de precios entre productores e industrias en marzo. Se esperaba que, la demanda sostenida de la industria, con stocks en niveles normales y el menor nivel de importaciones, ayudase a que el precio se mantenga entre 14 y 15 USD/qq en la cosecha de invierno, sin mayores dificultades logísticas de transporte, pero en la práctica al inicio de la cosecha los precios de mercado están entre 11-12 USD/qq, porque las industrias de balanceados y avícolas tienen problemas de liquidez.

Sin embargo, para un cultivo de alta dependencia a insumos como semilla certificada, plaguicidas y fertilizantes, así como de las compras de la industria, el sostenimiento de la producción para el ciclo siguiente de verano va a depender de que: a. la industria no tenga retrasos en el pago a los productores; b. las casas proveedoras puedan mantener su esquema de entrega de los insumos a crédito en las siembras y cobro en la cosecha; c. el Banecuador disponga de suficientes recursos para crédito productivo; una externalidad positiva de la pandemia podría ser hacer regresar a la producción nacional a un nivel cercano a la demanda de la industria, esto es 1.5 millones de TM al año, de lo contrario, cuando se generan excedentes que por falta de competitividad de precios no se pueden exportar ni ser absorbidos por la UNA, por lo general se caen los precios al productor y la recuperación de créditos de las empresas de insumos y de los bancos se complica.

Papa

La papa en la Sierra dispone según el III CNA/2000 de 82.759 UPAs, de las cuales el 87% son de pequeños productores de menos de 10 ha. y dentro de los mismos un 36% tienen menos de 1 ha., por lo que es claramente un producto de agricultura familiar de pequeña escala, siendo además un rubro básico en la alimentación de la población.

Tabla No. 6
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Papa

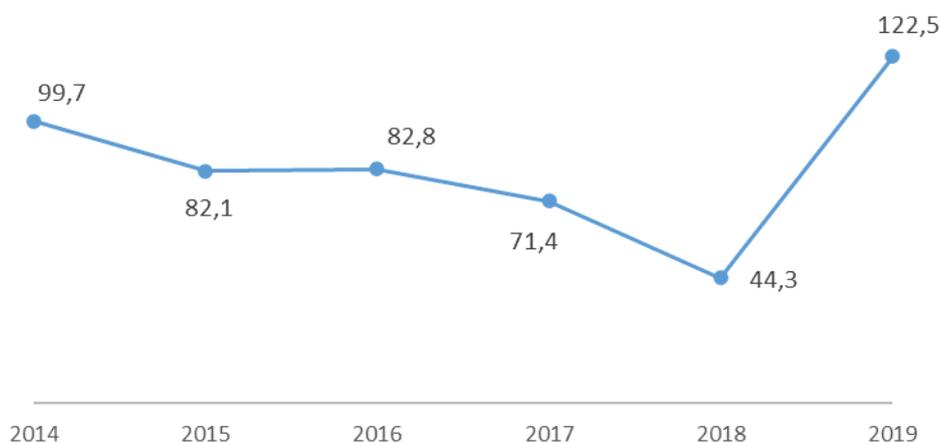
Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Mayorista (USD/TM)	Precio Exportación (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	33.208	421.061	12,7	236,77	1.086,0	356,7	387,4	99.693,2
2015	29.703	397.521	13,4	206,56	1.085,3	285,9	310,3	82.111,2
2016	29.635	422.589	14,3	195,91	1.222,7	339,0	414,5	82.788,8
2017	29.532	377.243	12,8	189,14	990,7	371,3	367,8	71.352,4
2018	22.099	269.201	12,2	164,66	1.067,2	308,6	329,3	44.326,1
2019	22.107	517.655	23,4	236,67	1.307,0	322,8	422,0	122.513,5

Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018, MAG 2019; Exportaciones BCE papa fresca; Precio mayorista MAG papa super chola, promedio mercado Quito, Guayaquil y Cuenca

El cultivo de la papa tiene un comportamiento cíclico con años de alta producción y bajos precios, que desestimulan las siembras en los subsiguientes y dicha menor oferta recupera los precios, que a su vez incentivan una mayor producción y de nuevo una posterior caída de precios. Luego de llegar a 33 mil ha. y una producción anual de 421 mil TM, el cultivo bajó en superficie al nivel de las 22 mil ha. y en volumen de producción a 269 mil TM, para empezar un nuevo ciclo alcista en el 2019 (517 mil TM) con una inercia de alta productividad y producción para el 2020, momento en el que sobrevino la pandemia.

En la comercialización de la papa, al tratarse de un tubérculo perecible, más que la pandemia que exacerbó la demanda de manera coyuntural en el inicio de la emergencia, compensada con un nulo nivel de compras de los establecimientos gastronómicos cerrados, le afectó la alta oferta que ha bajado los precios al productor por parte de los intermediarios mayoristas. Tal bajón de los precios, junto a la persistencia del ataque de la "punta morada", es probable que ayude a regular la oferta para el siguiente ciclo; sin embargo, si la migración temporal o permanente de la ciudad a poblaciones rurales a causa del coronavirus, puede generar nuevas siembras que mantengan alta la oferta y deprimidos los precios.

Gráfico No. 11
Evolución del Valor de la Producción de Papa



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE
Elaboración: Inclusys

En resumen:

La pandemia no ha tenido mayores efectos sobre la oferta actual de los principales productos para el mercado interno, porque la lógica de sus siembras respondía a factores precedentes y fueron realizadas con las lluvias de diciembre; tampoco la logística de transporte se ha visto afectada de consideración, por lo que el nivel de abastecimiento a los mercados ha sido normal.

En cuanto a la comercialización de estos productos durante la pandemia, después del primer jalón de demanda ante el temor de la población por riesgo de desabastecimiento, se ha ido normalizando con el tiempo, pero en todo caso junto al cierre de la frontera sur, que evitó el ingreso de arroz peruano ha significado un repunte en los precios y una expectativa no cumplía de mantener los precios de sustentación en maíz amarillo que al inicio de su cosecha están por debajo del precio de sustentación, mientras que en el caso de la papa, la oferta récord ha contribuido a una baja en el precio del tubérculo por su carácter perecible.

Los pronósticos de oferta en el futuro inmediato (ciclo de verano) van a depender los siguientes elementos: a. los altos precios en arroz y el precio de sustentación de maíz amarillo estimularán siembras, los bajos precios en papa, las desestimularán; b. las restricciones al crédito desde la banca pública (Banecuador) y desde el sector privado (casas proveedoras de insumos), ejercerán de embrague para que las siembras de arroz y maíz amarillo no se disparen; c. la migración observada a raíz de la pandemia, de la ciudad al campo de migrantes de territorios rurales y que puede ser temporal o permanente, representa nuevas áreas de siembra de papa, que pueden mantener alta la oferta y deprimidos los precios.

En ese sentido, dado que en los cultivos de ciclo corto de la Costa, sus costos unitarios de producción (USD 28.3/qq en arroz, USD 11.9/qq en maíz amarillo)¹² no son competitivos frente al costo de oportunidad de las importaciones, también es difícil para la papa ecuatoriana competir con la peruana o colombiana por la misma razón de costos, y siendo ese es un problema ajeno a la pandemia, se debe procurar que la oferta se mantenga pegada a la demanda nacional para no generar excedentes, que al no poderse exportar terminan hundiendo los precios domésticos; si los precios de mercado son altos, el factor que puede contrarrestar un exceso en siembras es regular el crédito de tal manera que no supere la superficie financiada en ciclos de verano anteriores.

¹² N. Barrionuevo, "Análisis de Costos de Producción de Arroz y Maíz Amarillo", Inclusys, 2019.

7.2.2. Productos orientados a la exportación

El sector agropecuario es uno de los pocos fuera del petróleo con una balanza comercial positiva en la economía nacional y grosso modo, representa el 65% del valor total de la producción agropecuaria, es decir, por cada 10 dólares que genera el sector en su conjunto, 6.5 provienen de las exportaciones y solo 3.5 de la venta en el mercado nacional; por otra parte, mientras los principales rubros del mercado nacional mostraban antes de la crisis un retroceso entre 2014 y 2016, con una recuperación posterior y en otros estancamiento, el crecimiento de las exportaciones era más dinámico, tanto en banano, como en cacao, flores y otros rubros; en contraste, por problemas fitosanitarios y de mercado, se observa una tendencia a la baja en aceite de palma, maracuyá y café, que ya viene en declive por más de una década.

Las agroexportaciones han experimentado previamente los impactos negativos de las protestas de octubre/2019 y la tendencia al descenso en los precios de las materias primas agrícolas, mientras que en positivo el crecimiento de la demanda internacional y la apertura de nuevos mercados de destino. La combinación de estos factores precedente, ha provocado que las agroexportaciones ecuatorianas tuviesen un comportamiento mixto, aumento del volumen pero a menor precio como regla general; así, en términos de valor en el 2019: el banano, creció en 1.5%, hasta 3.2 mil millones de USD, superado solo por el camarón (3.5 mil millones de USD) entre los exportables no petroleros; las flores en un 4.3%, mientras que en cacao ya se observó un descenso del 3%, pero consolidando su aporte por encima de 600 millones de USD al año; en café, se registró la continuidad de su declive (-4.1%), maracuyá (-27.6%) y aunque no se dispone de datos recientes del aceite de palma, el cultivo viene en descenso en producción y exportaciones por las afectaciones de la “pudrición del cogollo”.

El shock del coronavirus sobre el comercio mundial está afectando a las agroexportaciones ecuatorianas, no tanto por la disminución de la oferta, que se ha logrado mantener en el corto plazo sino por:

- a. El descenso de la demanda en los mercados de destino debido a las cuarentenas, desempleo y menor poder adquisitivo.
- b. Dificultades e incluso con cierres temporales logísticos en los puertos tanto de embarque como de arribo, atribuibles a la pandemia.
- c. Caída de los precios internacionales de los commodities agrícolas, que en algunos casos como el cacao han sido especialmente fuertes.

La perspectiva de recuperación del consumo es incierta en todos los mercados principales (China, Europa y EE.UU.), ya que no se conoce si se volverá rápidamente o lentamente a la normalidad, en términos de fluidez y si se retornará a los niveles de demanda anteriores a la crisis, con un riesgo latente de que los previsible rebotes de la pandemia, obliguen a cuarentenas que afecten de nuevo los niveles de consumo y traben la logística de exportación-importación.

Para tener una idea del orden de magnitud de la repercusión sobre el conjunto del valor de la producción agropecuaria del país, que tendría una previsible baja en volumen, precios y valor de las exportaciones del agro a consecuencia de la pandemia, basta señalar que una disminución del 10% del valor en los rubros de banano y cacao, representarían 395 millones de USD, mientras que una recuperación equivalente en productos de mercado interno (arroz, maíz amarillo y papa), solo representaría 114 millones de USD, es decir en caso de darse esta última no compensaría ni la mitad de la caída en los rubros de exportación.

De acuerdo con la información disponible, en banano se espera una reducción del valor de las exportaciones del al menos un 10% si el mercado se recupera en el segundo semestre; en cacao, si los precios continúan bajos como entre marzo y abril (2.225-2.350 USD/TM), las pérdidas solo por caída de precios serán de un 5% y monto equivalente por volumen dejado de exportar en el 2020; en flores, luego de las ventas de San Valentín, el sector ha estado trabajando a un 10% de su capacidad, sin visos de recuperación en el corto plazo, por lo que no es aventurado pensar en que las agroexportaciones en el 2020, bajarán entre un 10% a un 20%, arrastrando al PIB de todo el sector agropecuario y con importantes afectaciones al empleo rural, así como posteriores consecuencias sobre la oferta futura al bajarse los niveles de flujo para la compra de insumos.

Banano

En Ecuador, un 37% del número de UPAs dedicadas al banano, son de menos de 10 ha, y aunque solo representan el 8% de la superficie, eran de acuerdo al III CNA/2000, 10.704 pequeños agricultores, por lo que su peso es significativo.

En banano, la expectativa para el 2020 era la de volver a registrar o superar los 3.238 millones de USD del año pasado; si bien el precio oficial de la caja de banano se fijó en 6.3 USD (el 60% de la producción se comercializa bajo contrato al precio oficial), para febrero el precio spot incluso subió por encima de 10 USD, por una menor oferta local, debido a problemas climáticos.

La llegada del coronavirus no afectó la oferta como tal en un primer momento, pero la menor demanda por las cuarentenas extendidas y las dificultades logísticas por el cierre o restricciones de los puertos en China y Europa complicaron las exportaciones y generó sensibles reducciones en el número de cajas exportadas y en el precio de las mismas, llegando a venderse en el mercado spot a 2.5 USD/caja.

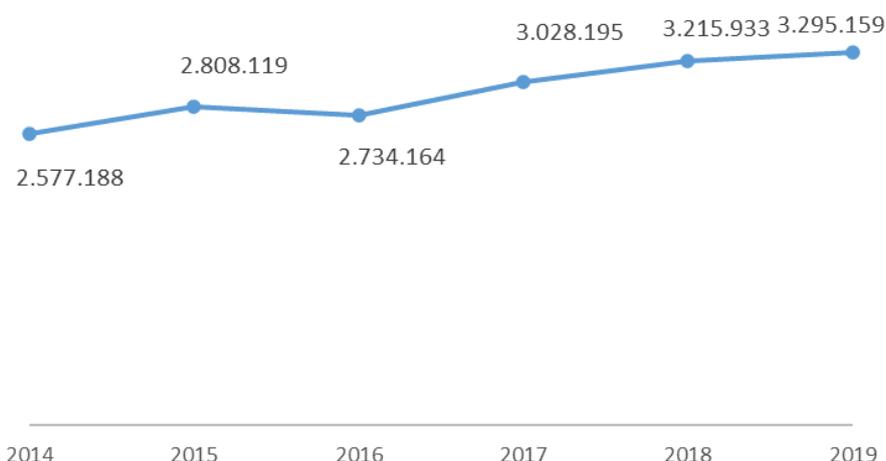
Tabla No. 7 Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Banano

Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Oficial (USD/TM)	Precio Mayorista (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	182.158	6.756.254	37,1	318,23	450,9	5.715.769,5	2.577.188	2.150.059,9
2015	185.489	7.194.431	38,8	335,12	464,9	6.039.628,5	2.808.119	2.410.971,1
2016	180.337	6.529.676	36,2	315,16	461,0	5.931.393,4	2.734.164	2.057.910,9
2017	158.057	6.282.105	39,7	320,28	496,8	6.095.243,5	3.028.195	2.012.026,6
2018	161.583	6.505.635	40,3	317,21	494,3	6.506.357,9	3.215.933	2.063.647,8
2019*	157.110	6.457.044	41,2	322,33	509,1	6.472.809,4	3.295.159	2.081.270,3

Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018; Exportaciones BCE; Precio oficial MAG USD/caja de 43 libras, * 2019: estimaciones RIMISP

Si bien la cadena del banano no ha parado durante la pandemia, aplicando medidas de bioseguridad, la baja de la demanda, del precio y las dificultades logística y hasta cierre temporal de mercados como Irán, han ocasionado un paulatino descenso de las exportaciones; de acuerdo con el gremio bananero, ACORBANEC, en enero se exportaron 37'670.960 de cajas, en febrero, 33'649615 y marzo, se redujo a 30'139.683 y se espera para abril una caída del 30%. La menor exportación del primer y segundo semestre pueden generar un decrecimiento del 10% para el 2020, siempre y cuando la demanda y logística se normalice en el segundo semestre en los mercados de China, Medio Oriente, Europa y Rusia.

Gráfico No. 12
Evolución del Valor de la Producción de Banano



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE

Elaboración: Inclusys

Un efecto del menor flujo de ingresos a los bananeros es una disminución de las aplicaciones de insumos, que va a afectar la productividad de las plantaciones en la post pandemia.

Cacao

El cacao es claramente un cultivo de pequeños productores, con un 49% de UPAs de menos de 10 ha, de las cuales el 60% son menores a 5 ha, y abarcan el 27% de la superficie tanto como cacao fino de aroma como en plantaciones crecientes del clon CCN51.

Debido al Programa de Reactivación del Cacao del MAG, proyectos de la cooperación internacional y los esquemas de negocios inclusivos de las principales firmas exportadoras, ha habido un proceso a gran escala de podas, rehabilitación de plantaciones, nuevas siembras, mejor asistencia técnica, que ha generado un boom en producción y exportaciones, que venían al alza antes de la pandemia.

Si bien la producción no se vio afectada por el coronavirus, las exportaciones, si por caída de la demanda en volúmenes, en los precios internacionales que se ha trasladado a los precios domésticos y las dificultades logísticas, con la ventaja de que en el caso del cacao ya secado se puede almacenar. Por ende, mientras para las empresas las pérdidas en ventas pudieran ser eventualmente recuperadas más adelante con el grano almacenado, la disminución de compras de cacao en baba y el menor precio nacional de compra han ocasionado pérdidas ya irre recuperables para los pequeños productores.

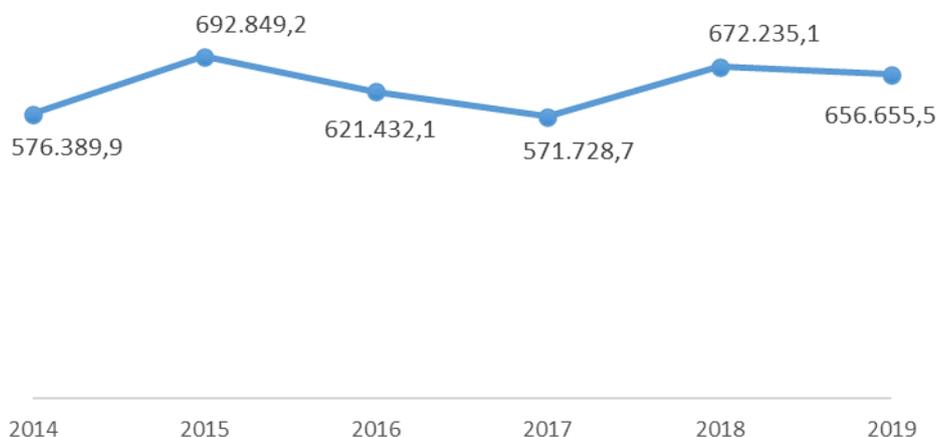
Tabla No. 8
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Cacao

Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Oficial (USD/TM)	Precio Mayorista (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	372.637	156.216	0,42	3.052,76	2.898,2	198.878,7	576.390	452.744,7
2015	376.466	158.402	0,42	3.134,64	2.935,0	236.066,3	692.849	464.905,9
2016	375.940	158.096	0,42	2.891,42	2.735,0	227.213,2	621.432	432.394,3
2017	377.298	158.050	0,42	2.029,19	2.004,5	285.228,9	571.729	316.804,0
2018	377.176	156.616	0,42	2.293,69	2.265,1	296.776,2	672.235	354.753,7
2019	498.794	313.284	0,63	2.341,67	2.423,6	270.939,6	656.656	759.281,8

Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018, MAG 2019; Exportaciones BCE; Precio internacional cacao fino de aroma MAG Londres Reino Unido (Precios 2019 y marzo 2020 ICO)

El volumen de exportación de cacao, según ANECACAO fue de 21.317 TM en enero, pasó a 21.923 TM para febrero, pero de la estimación para marzo era de 18.000 TM y aun menos para abril; el rubro también se ha visto afectado con una disminución del precio internacional: hasta mediados de febrero al impulso del crecimiento de la demanda, superó los 2.900 USD/TM, sin embargo, el parón de consumo en China y Europa por el coronavirus, ha hecho que se desplome el precio a 2.559 USD/TM a mediados de marzo y posteriormente a 2.025 USD/TM.

Gráfico No. 13
Evolución del Valor de la Producción de Cacao



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE
Elaboración: Inclusys

El desplome en el precio internacional de la TM de alrededor de 700 USD, significa una baja en el precio de compra al productor de 30 a 40 USD/qq; para los agricultores menos productivos, el precio doméstico se encuentra por debajo del costo de producción y eso tendrá repercusiones en los ciclos posteriores porque se desincentiva el cuidado de las plantaciones por la falta de recursos.

La recuperación dependerá de la evolución de la demanda en los mercados de destino, pero los malos resultados en volumen y precios del primer y sobretodo del segundo trimestre incidirán en un decrecimiento del orden del 10% en el valor de las exportaciones del 2020.

Café

La caficultura en Ecuador ha sido tradicionalmente de pequeños productores, tanto en su época de bonanza como ahora en la de declive de la producción y las exportaciones; de las 57.153 UPAs levantadas por el III CNA/2020, el 49% son de agricultores de menos de 10 ha, y de ellos un 66% son de menos de 5 ha, cubriendo un 27% del área.

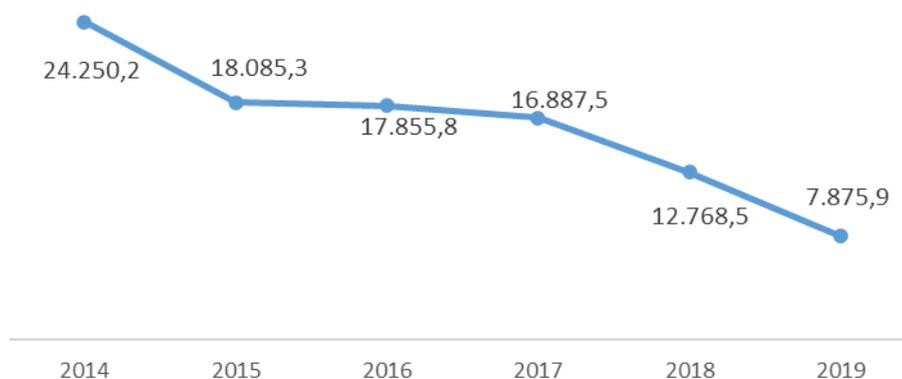
Tabla No. 9
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Café

Año	Superficie (ha)	Producción (TM)	Rendimiento (TM/ha)	Precio Oficial (USD/TM)	Precio Mayorista (USD/TM)	Exportación (TM)	Valor de Exportación (Miles USD)	Valor de la Producción (Miles USD)
2014	35.483	4.225	0,12	2.322,22	2.686,2	9.027,8	24.250	11.347,8
2015	44.027	5.297	0,12	2.063,34	2.796,3	6.467,6	18.085	14.813,1
2016	29.872	3.905	0,13	2.073,55	3.379,3	5.283,9	17.856	13.194,6
2017	37.260	7.564	0,20	2.312,33	3.290,9	5.131,6	16.888	24.892,0
2018	31.924	5.065	0,16	1.943,07	2.761,1	4.624,5	12.769	13.985,7
2019	18.936	5.611	0,30	1.621,67	4.239,9	1.857,6	7.876	23.789,5

Fuente: Superficie y Producción, ESPAC 2014-2018, MAG 2019¹³; Exportaciones BCE; Precio internacional café robusta MAG New York

Al igual que en los otros cultivos, el coronavirus no afectó la oferta como tal, son los problemas estructurales precedentes (baja productividad, ataque de roya, bajos precios internacionales), lo que llevan a la cadena del cacao a un descenso del 62% en el valor de las exportaciones, que se vuelven cada vez más irrelevantes en la canasta de agroexportables, desde el 2014 ha bajado de 24 millones de USD a apenas 7 millones de USD al año, con un descenso constante.

Gráfico No. 14
Evolución del Valor de la Producción de Café



Fuente: En base a datos ESPAC, MAG y BCE
Elaboración: Inclusys

¹³ Existe una incongruencia en los datos de superficie, rendimiento y producción entre las series del INEC hasta el 2018 y del MAG 2019, pero la tendencia al descenso es la misma.

El café debió enfrentar similares problemas de disminución de la demanda y dificultades logísticas para la exportación y aunque los precios estuvieron entre febrero y marzo entre 110 y 119 USD/TM, para abril y mayo ya bajaron a 104-106 USD/TM, acusando el golpe de la falta de demanda, por lo que es altamente probable que en el 2020, el valor de las exportaciones de café vuelva a caer esta vez por debajo de los 5 millones de USD y en una década será un cultivo marginal, con cierta oportunidad de mercado para cafés de especialidad de altura, hacia mercados de nicho que aprecian la diferenciación por calidad.

Otros productos de agroexportación

En flores, tras un año de crecimiento (4.3%), que incluso pudo ser mayor si no fuera por la paralización de octubre/2019, el 2020 pudo aprovechar la demanda en torno al 14 de febrero, porque luego se han ido cerrando mercados y las flores son rubros no alimenticios ni esenciales; es probable que sea de los cultivos que más tiempo le tome recuperar una dinámica positiva de mercados y al momento, EXPOFLORES reporta que el sector trabaja al 10% de su capacidad.

En el aceite de palma, a las severas afectaciones por la pudrición del cogollo (PC) que habían reducido las exportaciones desde las 276 mil TM en el 2012 a alrededor de 214 mil TM en el 2019, se suman las dificultades de exportación (baja en la demanda internacional y caída de precios), que pone al sector ante la perspectiva de un descenso más acelerado de las exportaciones en volumen y valor para el 2020.

Tabla No. 10
Exportaciones de Productos Ecuatorianos 2018-2019

Productos	Valor USD			Volumen TM		
	2018	2019	Var. %	2018	2019	Var. %
Banano	3.188.502.528	3.238.120.607	1,56	6.752.212	6.757.025	0,07
Flores	843.372.456	879.779.126	4,32	154.803	158.401	2,32
Cacao	787.926.217	763.880.386	-3,05	321.912	297.067	-7,72
Café	82.541.835	79.155.835	-4,10	14.029	12.804	-8,73
Maracuyá	35.805.590	25.905.166	-27,65	12.961	7.433	-42,65

Fuente: MAG, SIPA
Elaboración: Inclusys

En resumen:

En sentido general, en los productos de agroexportación, la oferta no ha tenido mayores afectaciones actuales como consecuencia del coronavirus e incluso han logrado mantener un nivel de actividad exportadora en banano y cacao especialmente, pero todas han visto reducida su demanda en volumen, caída de precios internacionales, con la consiguiente repercusión sobre los precios domésticos y dificultades logísticas en puertos.

Pese a que el comercio se mantuvo de forma regular hasta febrero, ya en marzo y sobretodo en abril y mayo, los indicadores de volumen y valor de las exportaciones han caído, por lo que los resultados del primer y segundo trimestre son menores que en el 2019 y afectarán los resultados finales del 2020.

Si bien las empresas exportadoras de cacao pueden guardar su grano, igual han caído sus ventas de marzo a mayo y es improbable que las recuperen en el corto plazo; para otras cadenas como el banano la sobreoferta que no se pudo exportar es una pérdida neta, para otras como café y palma aceitera, la pandemia solo agrava su declive y para las flores, representa pérdidas notables al perderse las ventas asociadas al día de la mujer en marzo y de la madre en mayo.

La baja de los precios internacionales y su correlato en los precios domésticos, incluso por debajo de los costos de producción, representan pérdidas para los productores, que son mayoría en los principales cultivos de exportación y la falta de ingresos ha obligado a una menor aplicación de insumos, que afectará la productividad posterior.

Al momento, las pérdidas del sector agroexportador se proyectan del 10 al 20% respecto al año anterior y su recuperación económica deberá esperar la evolución de los mercados en China, Europa y en los EE.UU., dado el carácter universal de la pandemia, pero una expectativa razonable es que paulatinamente recobren su dinamismo en el segundo semestre del año.

En cambio, en los productos orientados al mercado doméstico, como arroz, la aceleración inicial de la demanda por la pandemia, el cierre de las fronteras y la disminución de importaciones, ha hecho que sus precios mejoren circunstancialmente, pero en el segundo semestre deberán afrontar la pérdida del poder adquisitivo de la demanda local y ya se está sintiendo eso en el arranque de la cosecha de invierno en maíz amarillo, con precios hasta 3 y 4 dólares por debajo del precio de sustentación (14.5 USD/qq).

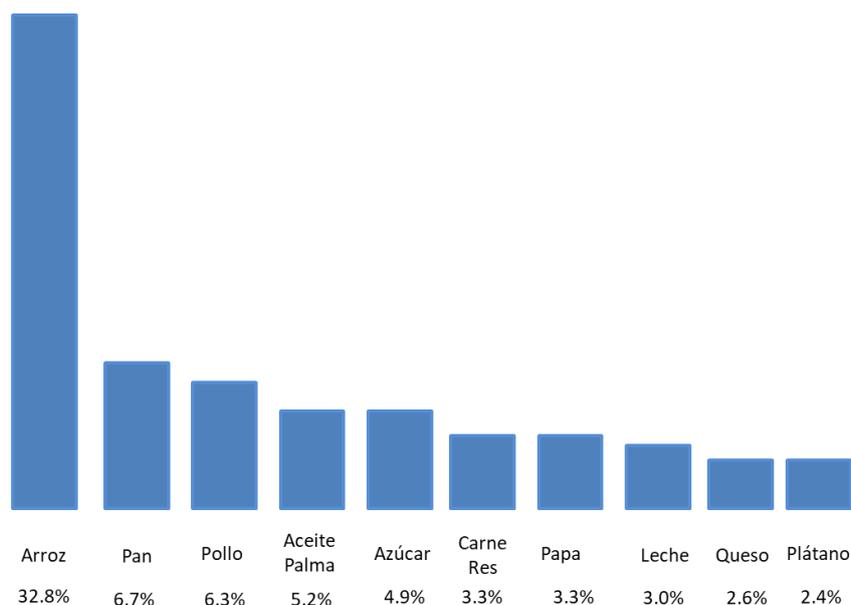
En todo caso la baja en las exportaciones afectará todo el ejercicio 2020 y siendo el 65% del valor total del PIB agropecuario, no podrá ser compensada por una inicial mejora en el valor de la producción agrícola y ganadera para el mercado interno (35%), que acusará también el golpe en el poder adquisitivo en el segundo semestre.

El comportamiento del PIB agropecuario en el 2020, seguirá el mismo patrón de las previsiones para el PIB nacional, esto es una caída de entre el 6.5% al 10%, con algunos productos con un nivel de afectación mayor como en flores y otros que resistirán mejor como banano, cacao, arroz y maíz amarillo, que son de consumo masivo; la papa ha experimentado una presión especulativa en la cosecha actual y es probable que una sobre oferta en el segundo semestre, repita similares efectos; en otros como café y palma aceitera, con tendencia al declive, el coronavirus lo hará más agudo.

7.3. Impactos en los pequeños productores de agricultura familiar

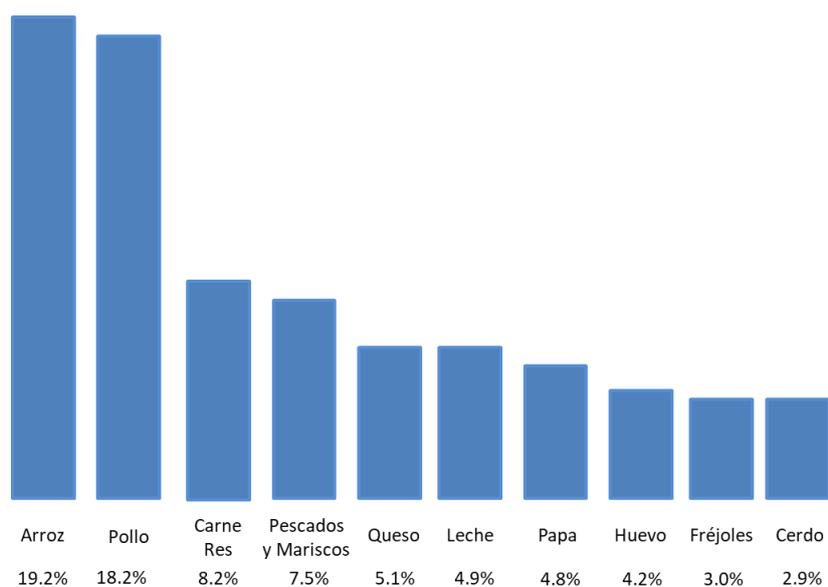
En Ecuador, la seguridad alimentaria depende en gran medida de la pequeña agricultura, la cual es responsable del del 26% de arroz, alimento que representa el 32,8% del consumo total diario de energía y del 27% de la producción de maíz amarillo, que a su vez constituye el 58% de la formulación de los balanceados para la industria de producción avícola, que de acuerdo con la ENSANUT/2014, como carne de pollo y huevo es el 22.4% del consumo diario de proteínas.¹⁴ la participación de la agricultura familiar va del 40% al 80% en otros rubros como la leche y derivados, la papa, leguminosas y hortalizas.

Gráfico No. 15
Alimentos que más contribuyen al consumo total diario de energía



Fuente: ENSANUT
Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 16
Alimentos que más contribuyen al consumo diario de proteínas



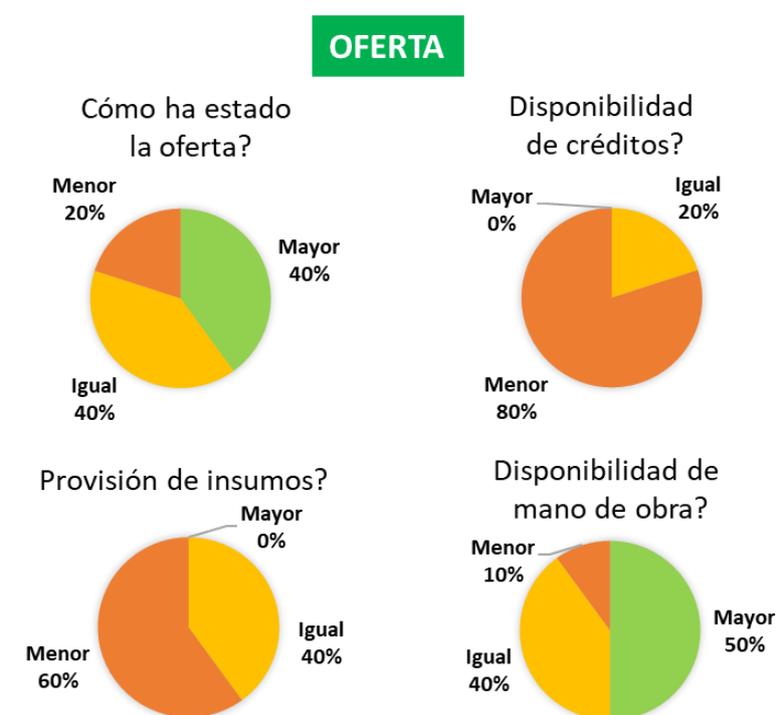
Fuente: ENSANUT
Elaboración: Inclusys

¹⁴ INEC-MSP, "Encuesta Nacional de Salud y Nutrición ENSANUT", 2011-2013, publicada en 2014

Con 250.000 productores y 4 millones de ha cultivadas, la Agricultura Familiar (AF) representa el 61% de los hogares rurales; la AF de subsistencia, en transición y consolidada se orientada al mercado local y junto a los pequeños productores, con unidades menores a 10 ha, que no necesariamente tienen esquemas de agricultura diversificada sino orientada a un cultivo principal como arroz o maíz amarillo o de exportación como banano, cacao y café, representan el 85% del total de UPAs, garantizan la seguridad alimentaria del Ecuador.

Para evaluar el impacto del COVID 19 sobre el segmento mayoritario de agricultores familiares y pequeños productores con un cultivo principal se realizó una encuesta a 20 líderes¹⁵, en los rubros de mayor preminencia en su participación en número de UPAs, de Costa y Sierra, de rubros orientados al mercado doméstico (arroz, maíz amarillo, papa, hortalizas, leche) y de exportación (cacao y café), cuyos resultados se presentan y analizan a continuación.

Gráfico No. 17
Resultados de la Encuesta a Líderes de Pequeños Productores (Oferta)



Fuente: Inclusys

Un 40% de los líderes consultados perciben que la oferta de sus cultivos ha aumentado (maíz amarillo y cacao, papa), resultado completamente ajeno a la pandemia, sino que obedece a la tendencia a la recuperación productiva previa, a condiciones de clima favorable a los cultivos y una mejor productividad, por un manejo agronómico adecuado; otro 40% plantea que la oferta se ha mantenido igual (leche, hortalizas) y un 20% que ha bajado (arroz, café), de igual suerte, desconectados de la incidencia del virus.

Respecto a la disponibilidad de créditos productivos, que son clave para el sostenimiento de la producción agrícola y pecuaria en los ciclos venideros, desde el verano/2020, el 80% plantean que, si antes ya tenían dificultades de acceso a financiamiento, ahora se encuentra más restringido, tanto en la banca pública, como en los distribuidores minoristas de insumos, que se han enfocado en recuperar la cartera, antes que otorgar nuevos créditos. Este es un elemento de alerta, porque una baja disponibilidad puede afectar la oferta subsiguiente y un impulso no enfocado del crédito, podría generar una sobreoferta.

¹⁵ Encuesta no estadística de información cualitativa, realizada a 20 líderes del agro de Costa y Sierra, de las cadenas de arroz, maíz amarillo, cacao, café, hortalizas, papa y leche, entre el 4-5 mayo/2020.

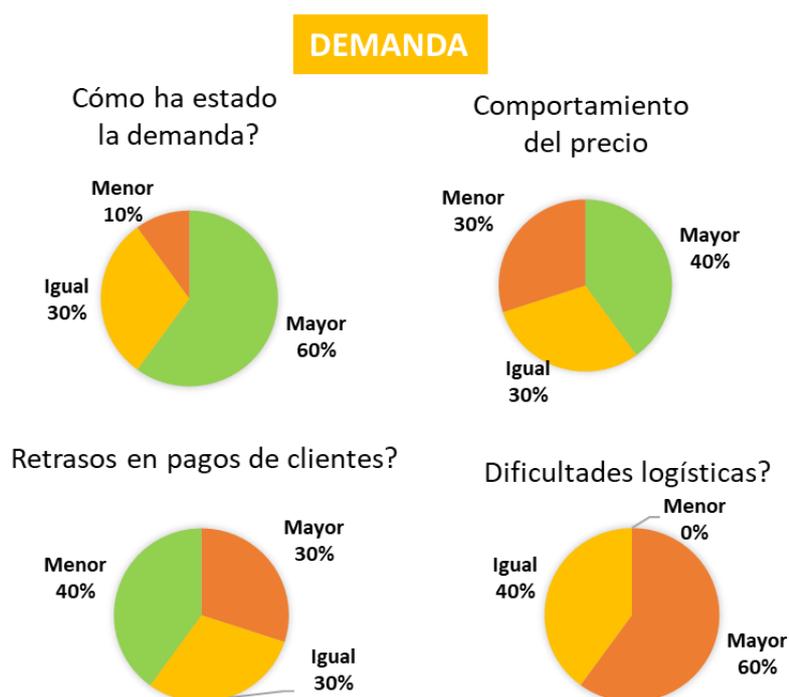
En relación a la provisión de insumos, si bien un 40% no notó ninguna diferencia probablemente por la proximidad a cabeceras rurales a pie de carretera principal, un 60% quizás en territorios rurales más alejados de las urbes, señalan que hubo almacenes que cerraron al inicio de la pandemia (ya reabierto) con una menor oferta de los insumos habituales, seguramente por dificultades en la cadena logística; pero no señalaron haber tenido mayores dificultades y en todo caso fueron coyunturales.

Un factor clave de la producción agropecuaria como la disponibilidad de la mano de obra, es percibida por un 40% como que se ha mantenido igual que siempre, pero llama la atención un 50% que refiere una mayor oferta, asociada al retorno de población migrante en las ciudades a sus pueblos de origen en el campo y a que más miembros de las familias rurales han buscado ocupación en labores agrícolas al cerrarse otras opciones de empleo rural.

Es importante monitorear este comportamiento, tanto de la migración ciudad-campo, que puede ser un fenómeno coyuntural hasta que pase la emergencia o más permanente, si la misma se extiende o si el desempleo y subempleo urbano se disparan, así como el cambio de actividades rurales en los servicios y comercio hacia jornales en la agricultura.

La mayor disponibilidad de mano de obra puede presionar a la baja el costo del jornal, que en ciclo corto representa alrededor de un tercio del costo por hectárea o en caso de migrantes de la ciudad al campo, que reactiven sus parcelas abandonadas una producción extra en el ciclo de verano que al chocar con una demanda de menor poder adquisitivo en el segundo semestre puede hundir los precios de productos como la papa.

Gráfico No. 18
Resultados de la Encuesta a Líderes de Pequeños Productores (Demanda)



Fuente: Inclusys

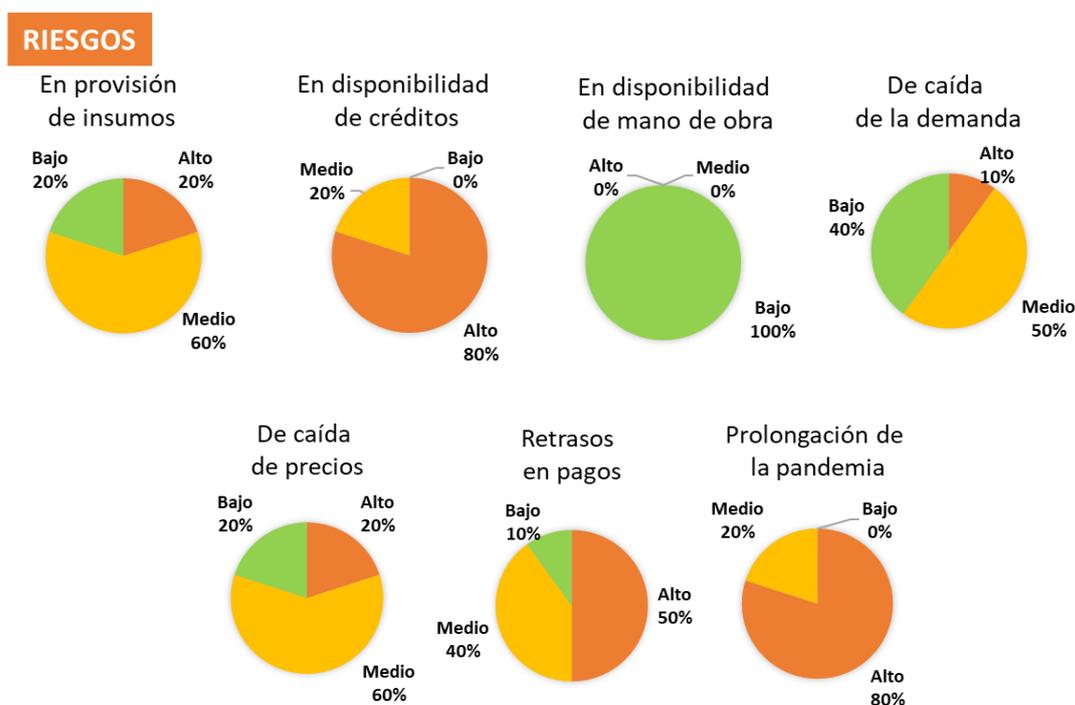
Un 60% de los encuestados perciben un aumento de la demanda, esto sí asociado al coronavirus, que más bien fue un incremento coyuntural de la misma en arroz, papas y hortalizas, durante el primer mes de la emergencia, por cuanto la ciudadanía tendía a acopiar alimentos previo al anuncio de la cuarentena, la restricción de circulación vehicular y ante el temor de quedarse desabastecidos; pero es una situación coyuntural, un 30% (leche y maíz amarillo) no han detectado grandes cambios y un 10% sobretodo (cacao y café) confirman el descenso de las compras a pequeños productores de rubros de exportación, incluso con cierre de centros de acopio, debido a la baja en la demanda en los mercados internacionales.

En los productos como arroz en el que se disparó circunstancialmente la demanda y además por el cierre de la frontera con Perú, un 40% de los agricultores declaran estar recibiendo mejores precios que el año pasado, algo parecido en hortalizas. Sin embargo, un 30% perciben un precio menor, aparte de los productos de exportación (cacao y café) también en papa, por una sobreoferta que coincidió con la pandemia, de la que se han beneficiado los intermediarios; el resto ha visto normalidad (leche) o está a la espera de las primeras ventas de la cosecha de verano (maíz amarillo).

A la pregunta sobre retrasos en el pago de los clientes, el 40% (en especial arroz) declaran que los compradores han pagado al instante (el arroz es el alimento base de la dieta de los ecuatorianos y la alta demanda desde el inicio de la pandemia estimuló la competencia entre intermediarios incluyendo el pronto pago), mientras que para el 30% si ha habido retrasos en los rubros de exportación y leche, y para el resto se han mantenido los plazos de pago de siempre.

Una mayoría (60%) ha experimentado dificultades logísticas, asociadas al cierre temporal de centros de acopio (todos ya operativos), problemas para adquirir repuestos de maquinaria en proveedores locales y en menor medida en transporte de carga, pero ninguna situación grave que haya amenazado la continuidad de la producción ni incrementado sustancialmente los costos.

Gráfico No. 19
Resultados de la Encuesta a Líderes de Pequeños Productores (Riesgos)



Fuente: Inclusys

En cuanto a riesgos hacia el futuro mediano (verano/2020), los líderes encuestados señalan lo siguiente:

- A un 60% le preocupa en algo la provisión de insumos, si es que la importación de los mismos se complica por un lado o si en su defecto, las casas distribuidoras restringen el crédito; para un 20% este riesgo es percibido como alto y es bastante extendido en productos de mercado nacional como de exportación.
- Un 80% considera que el acceso al crédito se restringirá, tanto por la banca pública por la situación de las finanzas del Estado, como por las entidades de financiamiento privado, los almacenes de insumos y los mismos prestadores informales, que ante una situación de riesgo preferirían recuperar cartera antes que otorgar nuevos créditos productivos; nadie es optimista al respecto.

- No existe preocupación por la mano de obra, sino un consenso de una mayor disponibilidad, con pros y contras, por un lado, una mayor oferta podría abaratar el costo de los jornales que son un rubro relevante en el costo total, si esa mano de obra trabaja en fincas de terceros, pero si es una migración de la ciudad al campo que retorna a cultivar parcelas que las tenían en barbecho, eso va a provocar un sobreoferta en productos como la papa; en todo caso sea por esto último o por la disminución del valor del jornal, los ingresos de los pobladores rurales dedicados a la agricultura serán menores.
- Sobre la demanda la percepción de riesgo de una eventual caída, es alto para el 10% (productos de exportación), bajo para el 40% (productos básicos y de consumo masivo, como arroz y papas), pero el 50% lo considera medio y observa con preocupación una pérdida del poder adquisitivo de los consumidores urbanos, que afecte la demanda en los precios.
- Precisamente, un 60% de los productores encuestados consideran que existe un riesgo medio de caída de precios por la evolución de la demanda, un 20% lo considera alto (mayor preocupación en la leche y maíz amarillo) y solo un 10% bajo (prácticamente en arroz, por tratarse de un producto “insustituible” en la dieta nacional y por la expectativa de que se mantenga cerrada la frontera sur).
- Eventuales retrasos en pagos constituyen un motivo de alta preocupación para el 50% y media para el 40% de los productores de rubros para el mercado nacional y para la exportación (por más que en este último caso pudieran existir contratos o acuerdos de por medio); si la pandemia se extiende prevén que la demanda se deprima o el poder adquisitivo y que eso obstruya la fluidez del comercio y de la cadena de pagos.
- A su vez un 80% previene como de un riesgo alto la prolongación de la pandemia, la emergencia y sus restricciones para todo el año 2020, en cuyo caso, la demanda en los mercados nacionales e internacionales se verían severamente afectada y eso repercutiría negativamente sobre los agricultores. De una mirada relativamente optimista se pasa a una pesimista si no se encuentra la vacuna o el tratamiento efectivo o una segunda oleada de contagios vuelve a establecer cuarentenas en Ecuador y en el resto del mundo a gran escala.

Gráfico No. 20
Resultados de la Encuesta a Líderes de
Pequeños Productores (Futuro)



Fuente: Inclusys

Las percepciones positivas (30%) y negativas (20%) sobre el futuro son similares, sin embargo, domina un 50% que al contestar “igual”, expresa en el fondo una incertidumbre sobre el futuro, porque no se vislumbra una resolución de la crisis sanitaria en el corto plazo ni sus repercusiones económicas negativas sobre la demanda, que terminará afectando a la corta o en la siguiente cosecha al productor primario.

8. Iniciativas de respuesta desde el agro

El agro y en especial los pequeños productores, así como del sector privado agroindustrial y de supermercados, de ONGs y del MAG como gobierno central, como de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) como instancias territoriales, han respondido tanto en los canales tradicionales de mercados mayoristas y supermercados, como en los circuitos alternativos de manera diversa y creativa ante la emergencia; la denominada capacidad de resiliencia del sistema agroalimentario en Ecuador ha quedado de manifiesto por el hecho de que los mercados locales, de las ciudades intermedias y grandes urbes, han estado abastecidos de manera regular; la seguridad alimentaria, en términos de disponibilidad de alimentos ha sido un elemento clave en la gestión de la pandemia.

Parte de esas respuestas se han dado en la logística y otras en la comercialización de los agroalimentos, adaptadas a los diferentes contextos territoriales y culturales, y van desde:

- Corredores logísticos bioseguros: Por iniciativa del MAG¹⁶ para establecer un mecanismo que garantice el abastecimiento a las ciudades, pero también el cumplimiento de normas de bioseguridad en los centros de acopio y distribución, en el transporte, incluyendo los sitios de descanso de los conductores, para un disminuir el riesgo de contagio del personal implicado, como del traslado de la enfermedad hacia las zonas rurales.
- Ferias locales: Organizadas por municipios en canchas deportivas o áreas de parqueo con organización del acceso, distribución de espacios de los expendedores y medidas de distanciamiento de los consumidores para una compra ordenada y segura.
- Donaciones comunitarias de alimentos: Percibles con sobreoferta, tanto de aquellos de mercado nacional como la papa, como de otros de exportación, como el banano y plátano, que se han entregado a consumidores pobres.
- Iniciativas de trueque: Entre pequeños productores de Costa y Sierra con alimentos complementario, gestionando de manera autónoma el transporte y los términos de intercambio.
- Circuitos alternativos de comercialización: Circuitos cortos sin intermediación de canastas de alimentos frescos desde organizaciones de la agricultura familiar para consumidores urbanos, incluyendo pedidos vía internet y entrega a domicilio
- Bancos de alimentos: Potenciación de la labor de los bancos de alimentos, administrados por la curia, ONGs y universidades, para atender a grupos urbanos especialmente vulnerables (pobreza extrema).
- Donaciones privadas de alimentos: A través de las cadenas de supermercados o desde grandes agroindustrias con capacidad de distribución logística, llegado a centenares de miles de beneficiarios.

Matriz No. 1

Evaluación de las Respuestas del Sector Agroalimentario ante la Pandemia del COVID-19

Respuesta	Impacto en # de Beneficiarios	Alcance	Problemas	Viabilidad en el Futuro
Corredores Logísticos Bioseguros	Centenares de miles a millones	Nacional	Complejidad Costo	Mientras dure la emergencia, hasta que se encuentre la vacuna y/o tratamiento efectivo; quedarán incorporados protocolos de bioseguridad

¹⁶ "Impactos del COVID-19 en el funcionamiento de los sistemas alimentarios y el abastecimiento urbano". X. Lazo-MAG, Webinar FAO (abril/2020)

Ferias locales	Miles a decenas de miles	Local	Espacios temporales con otro uso normal (canchas deportivas, playas de parqueo)	Se volverá luego de la emergencia a los mercados normales, pero quedan introducidas prácticas de orden y bioseguridad
Donaciones comunitarias de alimentos	Centenares a miles	Local	Costo de la logística de transporte Riesgos de aglomeraciones	En condiciones normales no existe la misma disponibilidad ni predisposición a donar
Iniciativas de trueque	Decenas a centenas	Local-Inter-regional	Costo de la logística de transporte Limitado impacto vs esfuerzo	El trueque es un sistema de intercambio limitado, que se complica cuando se amplía el número de productos, razón por la cual se usa el dinero; tiende a ser marginal y más después de la emergencia
Circuitos alternativos de comercialización	Centenas a miles	Local Rural-Urbano	Dificultades de promoción para estabilizar y hacer crecer la demanda Dificultades logísticas para la entrega a domicilio	Las canastas que ofrezcan variedad, calidad, consistencia y cumplimiento en la entrega, con una adecuada promoción, sobrevivirán
Bancos de alimentos	Miles a decenas de miles	Local	Limitaciones de espacio para aumentar acopio Dificultades en la logística de transporte para recoger donaciones y distribuirlas	En las ciudades grandes los bancos de alimentos se han consolidado y los que han logrado alianzas con autoservicios, hoteles y restaurantes se consolidan; sin embargo, su crecimiento depende de proyectos que faciliten su ampliación en capacidad de acopio y logística de transporte
Donaciones privadas de alimentos	Centenares de miles	Nacional	Reducción del número y valor de las donaciones conforme se prolonga la pandemia	Se activa en momentos de emergencia, para intervenciones rápidas, masivas y de escala nacional y luego se desactivan

Elaboración: Inclusys

Un análisis preliminar de algunas respuestas a la pandemia desde el sistema agroalimentario, en clave de impactos, alcances y viabilidad en el futuro, muestra que algunos mecanismos han sido altamente efectivos como las donaciones privadas y comunitarias, pero se desactivarán apenas pase la emergencia; otros como los corredores logísticos bioseguros o las ferias locales que se han montado en escenarios deportivos, dejarán paso a los mecanismos habituales de la cadena logística y de los mercados municipales, pero dejarán instaladas buenas prácticas de bioseguridad; las iniciativas de trueque aun en la pandemia son altamente simbólicas en términos de solidaridad pero marginales en impacto e inviábiles a gran escala por costos y practicidad en el intercambio; en cambio los circuitos cortos y los bancos de alimentos, pueden ser opciones que se consoliden si establecen alianzas, los primeros con los consumidores a través de promoción y de una capacidad de gestión, que asegure variedad, calidad y cumplimiento de las entregas y los segundos con los proveedores de donaciones y ONGs de apoyo financiero para aumentar la capacidad de acopio y la logística de transporte.

9. Escenarios post pandemia

Existen tres fases en el futuro inmediato y mediano del país: 1) La contención de la pandemia, en la cual la prioridad es la salud, la alimentación y mantener el orden público. 2) Las reformas estructurales, a través de un pacto nacional de los principales actores políticos, cuyo énfasis será la reforma laboral, tributaria y fiscal, para ajustar la macroeconomía, proteger el empleo urbano y rural, apoyando a las empresas grandes, medianas y pequeñas de la quiebra, incluyendo a las del sector agroindustrial y de exportación; 3) La reactivación de la economía, con inyección de capitales de la banca pública, privada y organismos internacionales de financiamiento, con el foco en recuperar al menos los niveles de anteriores a la crisis entre lo que resta del 2020 y del 2021.

Estas tres fases transcurrirán bajo cualquier escenario, pero la profundidad y duración de las mismas dependerán al menos de los siguientes factores, unos de índole sanitario, otros de carácter económico y político, así como del comportamiento de la ciudadanía.

A continuación, se presenta una construcción de escenarios con un análisis de probabilidad e impacto para potencial para el agro; esos escenarios son: a) Rebote: una rápida recuperación post crisis hasta el nivel de actividad económica anterior; b) Rebote trunco: una rápida recuperación, pero sin llegar al nivel anterior sino a uno inferior; c) Recuperación lenta: la post crisis es gradual y tomará más de un semestre en volver a crecer, pero muy por debajo del nivel anterior; d) Recesión: la recuperación se tarda más de un año y la economía se estanca.

Matriz No. 2
Escenarios de la Economía Ecuatoriana Post Crisis

Escenarios/ Factores		Colaboración Ciudadana	Duración	Acuerdo Nacional	Acuerdo Con FMI	Precio Petróleo	Recuperación Exportaciones	Probabilidad	Impactos
Rebote Rápido	V	Alta	3 meses	Si	Si, sin condiciones	50	Rápida	Baja	Todo volvería pronto (hasta fines del 2020) a la normalidad, con pérdidas temporales
Rebote Trunco	V	Media	6-9 meses	Si, pero demorado	Si, pero con exigentes condiciones	25-50	Lenta	Media	La "normalidad", a un nivel inferior en el 2021, pérdidas en ingreso y empleos mayores
Recu- peración Lenta	U	Baja	12 meses	No, hasta elecciones	Si, pero con retrasos en compromisos y desembolsos	20-40	Lenta	Alta	La recuperación al nivel anterior llegaría en 2022, con gran pérdida de ingresos y empleos
Re- cesión	L	Baja	Más de 18 meses	No	Default	Menos de 20	Muy lenta	Media	Severas afectaciones económicas y sociales, alta conflictividad

Elaboración: Inclusys

El escenario más probable para la economía ecuatoriana, es entre un rebote trunco y una recuperación lenta sin llegar al nivel precedente sino por debajo, debido a factores internos y externos.

Dentro de los internos:

- El comportamiento de la ciudadanía para contener la crisis es de baja colaboración (como ha sido la tendencia hasta ahora, sea por falta de conciencia o por el alto peso del ingreso informal obliga a la gente a salir a la calle a ganar algo para comprar comida), por lo que se tardará más en "aplanar" la curva y pueden venir rebotes que aconsejen de volver a cuarentenas focalizadas y salir de la pandemia tardará entre 9 y 12 meses.

- El Gobierno no logra sellar un acuerdo nacional o conseguir suficientes votos en la Asamblea para las reformas; esto complicaría que el FMI entregue nuevos desembolsos o habrá retrasos en ellos hasta renegociar el acuerdo con la actual administración o la nueva ya en el 2021, y también dificultaría la obtención de nuevos financiamientos de organismos multilaterales como el BM, el BID o la CAF.

Dentro de los externos:

- El precio del barril del petróleo mejora, pero sigue por debajo de los 30 USD (el gobierno formuló el presupuesto en base a un barril de 51 USD). Luego de que incluso el barril cotizara en negativo, las expectativas para el 2020 es que fluctúe entre 20 y 25 USD/barril, a lo que se suma el mes de exportaciones que se perdió por la rotura de los oleoductos en la Amazonía, ya reparados pero que tardarán en volver a bombear los aproximadamente 500 mil barriles diarios previos.
- La recuperación de los mercados de los rubros agroexportables se demora, en especial en Europa, con alto riesgo de que una segunda oleada en el otoño, vuelva a provocar cuarentenas que restrinjan la demanda y trunquen cualquier recuperación de los precios.

En ese escenario se confirman las previsiones de los expertos de un decrecimiento del PIB, incluso mayor al 6.5%, que traerá aparejado más desempleo y por ende pobreza, con una pérdida del poder adquisitivo, disminución de la demanda, también del consumo de alimentos, con más fuerza en proteína animal (a partir de maíz amarillo), que en arroz (con un nivel de consumo per cápita estable y poco elástico), que traerá una disminución en el precio de los productos agrícolas y demoras en el pago a los agricultores, así como una ralentización de la oferta en los rubros de exportación a la espera de que se consolide una lenta recuperación de la demanda en los mercados de destino.

Para el agro, este escenario de una recuperación lenta y trunca, significa pérdidas en ingresos en las cadenas de mercado interno y de exportación, absolutamente todas con una alta participación de pequeños productores y de agricultores familiares, tanto en la Costa como en la Sierra, que se verá reflejado en una pobreza rural por encima del 45% y que en comunidades campesino indígenas, afro y montubias ya deprimidas antes de la crisis tendrá ribetes más graves (85%-90%), con la consiguiente carga de descontento y conflictividad.

Aunque en el agro no se sentirá una reducción del empleo en general, si será evidente una menor contratación de trabajadores asalariados en las cadenas de exportación, que junto a la migración ciudad-campo, generará una disponibilidad de mano de obra excedentaria, que hará bajar el precio del jornal; en ambos casos, eso traerá menos ingresos y más pobreza.

Tanto para los pequeños productores como para el resto de actores de los sistemas agroalimentarios, la probabilidad de un escenario como el descrito les pone a todos a adoptar un “modo sobrevivencia” de minimización de pérdidas, pero ojalá bajo un espíritu colaborativo entre las partes, de tal manera que las cargas se repartan a lo largo de la cadena y no recaigan tan solo en el eslabón primario.

Lo anterior implica la necesidad de plantearse acuerdos al interior de las principales cadenas con aspiraciones mínimas y realistas para los actores, con cesiones de precios, compromisos de no retrasos exagerados en los pagos o de pagos de una parte en un plazo corto y de otra parte a un plazo más largo, a cambio de la absorción de las cosechas.

Para las casas proveedoras de insumos, las agroindustrias, agroexportadores y supermercados, se vuelve urgente la necesidad de establecer casa adentro, acuerdos laborales más flexibles con sus trabajadores, con un sentido de responsabilidad social empresarial, pero de pragmatismo para sostener las compañías, reduciendo al mínimo los recortes en personal.

Mientras que casa afuera, para los proveedores de insumos, flexibilizar los planes de crédito anteriores con los agricultores y adaptaciones en los nuevos, no solo en plazos de pago sino también en contenidos y precios de los paquetes de semillas e insumos; planes de contingencia con su red de distribuidores minoristas que también sentirán la crisis; y acuerdo de pagos así mismo más flexibles con las casas

proveedores multinacionales; para las agroindustrias sostener los compromisos de absorción de cosechas, renegociar acuerdos equitativos de precios de acuerdo al comportamiento de la demanda nacional e internacional y plazos de pago en función de la liquidez; para las agroexportadoras mantener abiertas las compras cubriendo a la mayoría de los productores, aunque en volúmenes menores y no retrasando pagos más allá de su flujo; para los supermercados sacrificar sus plazos de pago para inyectar liquidez en las cadenas.

En este contexto, el rol del gobierno es el de mantener el orden social y un mínimo de estabilidad, llegar a un acuerdo con el Legislativo para asegurar las reformas que permitan mantener el flujo de recursos de financiamiento externo de los multilaterales, y en particular para el MAG:

- 1) Atender la coyuntura de la pandemia, como ya lo ha venido haciendo con los corredores logísticos bioseguros y con ferias locales para darle mercado a los productores y ayudar a los consumidores urbanos.
- 2) Facilitar los procesos de diálogo y acuerdo entre los actores de las cadenas, que minimicen las pérdidas y las distribuyan entre los actores para no disparar a niveles social y políticamente incontrolables la pobreza rural.
- 3) Gestionar recursos para créditos de la banca pública, con un manejo adecuado que evite que la producción se caiga más allá de los niveles normales de abastecimiento al mercado interno, pero también el riesgo de sobreoferta en los productos del mercado nacional, que traería aparejado un hundimiento de los precios por una previsible contracción de la demanda por pérdida del poder adquisitivo de los consumidores.

Como se notará es un ejercicio de equilibrios que minimicen pérdidas hasta que a partir del 2021 se empiece a recuperar el sector; para ello se requiere utilizar el capital de construcción de confianza ya establecido entre los actores y con las autoridades del MAG, así como la capacidad institucional de diálogo y el apoyo de actores externos neutrales como la cooperación internacional y ONGs en las diferentes cadenas de valor y territorios.

La coincidencia en el segundo semestre del 2020, de una continuidad de la crisis del COVID-19, con la intensificación de la campaña electoral y la polarización que siempre esos procesos conllevan, aconseja a una actuación temprana para solventar la coyuntura de la cosecha de invierno en marcha y lograr acuerdos anticipados a la cosecha de verano.

10. Lecciones aprendidas de la pandemia

La crisis del coronavirus deja algunos aprendizajes para la sociedad y el gobierno, también para los actores del agro, incluyendo a los pequeños productores y agricultores familiares como para las empresas, que deben quedar para el futuro, para afrontar nuevas contingencias, que podrían ser otra pandemia, problemas económicos, conflictos políticos, disturbios sociales o crisis asociadas al cambio climático.

- La importancia de la prevención, siempre contar con ahorros, con inventarios, con planes de contingencia. Al Estado ecuatoriano y a toda la sociedad, la crisis nos pilló sin reservas monetarias internacionales altas, sino sobre endeudados, lo que ha limitado la atención efectiva a la crisis e imposibilita la inyección de créditos frescos al aparato productivo.
- La reacción temprana, anticiparse a los acontecimientos, monitorear los datos relevantes, leer de manera objetiva la realidad para tomar decisiones oportunas. Los primeros casos en Wuhan se dieron en noviembre, las compras de los test, mascarillas, guantes, respiradores, etc., recién en marzo, se perdieron tres meses valiosos, que nos hubieran evitado males mayores.
- La necesidad de la cooperación, a escala global y empresarial o familiar, ha quedado demostrado que el desarrollo no solo se hace desde la competencia sino desde la cooperación; esa cooperación se traduce en forma de solidaridad internacional y al interior del país en acuerdos, pero también a través de la responsabilidad social empresarial y las alianzas inclusivas entre empresas y productores.

Para el caso particular del agro:

- Así como a escala país se necesita contar con un fondo de ahorro para atender futuras contingencias, se requiere un fondo específico de emergencia de seguridad alimentaria, que pueda ser canalizado a la asistencia a grupos sociales vulnerables.
- Disponer de una reserva estratégica de granos que fluctúe a un equivalente entre 1 a 3 meses de consumo al menos para arroz y maíz amarillo, de manera móvil en el transcurso del año, desde un máximo para regular la oferta pico en invierno que se vaya comercializando hasta el siguiente ciclo, de esa manera se cumple tres objetivos, enviar señales al mercado para sostener los precios al productor (alivio a la pobreza rural), seguridad alimentaria (al menos para un mes) y ganar tiempo hasta poder traer eventuales importaciones si hiciera falta.
- Adoptar normas de bioseguridad, como una buena práctica habitual en las cadenas logísticas de agroalimentos, sería un legado cultural positivo de la pandemia, que aparte de ayudar a romper el ciclo de contagios, eleva la competitividad de los productos nacionales en el exterior.

Para un país como Ecuador, tan propenso a las crisis económicas recurrentes, a escenarios de crisis políticas e institucionales, a conflictos sociales con protestas de alta intensidad y tan vulnerable a los efectos del cambio climático y como se ha visto con alta fragilidad al impacto de pandemias, tomar estas medidas de precaución nunca estará demás.

Para los pequeños productores y agricultores familiares:

- La pobreza rural, la inequidad y exclusión en la ruralidad, así como la brecha de desigualdad entre territorios rurales y urbanos, son problemas estructurales precedentes a la pandemia, que se ven agudizados por ella, pero que no son atribuibles a la misma y ya venían creciendo desde fines del 2014; ha quedado demostrado que las transferencias condicionadas (Bono de Desarrollo Humano, Kits subsidiados) son un alivio temporal, pero no resuelven el problema de la pobreza, la exclusión y la desigualdad, a más de ser viables en épocas de bonanza, aunque insostenibles en épocas de estrechez fiscal, cuando más se necesitan.
- Los problemas estructurales requieren de soluciones estructurales y la energía social debe conducirse hacia allá, a mejorar el acceso a la tierra y al riego, a una asistencia técnica de mayor cobertura y calidad para incrementar la productividad de manera sostenible, a facilitar el acceso a financiamiento

en condiciones blandas, a fortalecer la asociatividad y al desarrollo de capacidades empresariales al interior de las organizaciones y las alianzas con los demás actores de las cadenas y en los territorios, a dotar de mejores infraestructuras de apoyo a la producción como vialidad, centros de post cosecha y generación de valor agregado.

Los escasos recursos del Estado deben ser invertidos en la solución de esos problemas y no en subsidios que generan ingresos o ahorros inmediatos, pero no aminoran la vulnerabilidad de los grupos beneficiarios ni fortalecen sus capacidades propias para salir de la pobreza y que apenas se retiran, se vuelve a la situación anterior mostrando su escasa sostenibilidad.

A lo largo de diferentes culturas, las sociedades tienden a negar los problemas y riesgos, no reconocerlos de manera temprana, no prevenirlos, por tanto, no aprender de las lecciones del pasado de situaciones similares y por último a no resolverlos¹⁷; el Ecuador agropecuario debe romper ese comportamiento.

11. Propuestas para la reactivación

Para finalizar se sugieren las siguientes recomendaciones para el MAG y los pequeños productores-agricultores familiares, que les pueden ser útiles para una intervención oportuna orientada a la reactivación, desde un paradigma de colaboración y no de competencia, como lo plantea Yuval Noah Harari¹⁸.

En la producción:

- Manejo equilibrado del crédito productivo para el verano/2020, que no rebase los niveles de otorgamiento del año precedente, para sostener la producción agropecuaria sin generar una futura sobreoferta en un mercado de consumidores con menor poder de compra.
- Diálogo MAG con las empresas y gremio de distribución de insumos para consensuar medidas de sostenimiento del financiamiento hasta cosecha por parte de las empresas a los productores, a cambio de garantía del MAG para que las agroindustrias absorban las materias primas y de ofertas de kits de semillas e insumos de las empresas a los pequeños productores sin subsidios, pero a precios acordes al bolsillo del pequeño productor en el escenario de la crisis.
- Información temprana a los papicultores sobre las consecuencias negativas de un aumento de siembras y probable sobreoferta en el sentido de un probable derrumbe de precios en la siguiente cosecha, para una autorregulación de la oferta.
- Acuerdo entre productores e industrias en granos básicos para planificar las siembras de verano/2020 e invierno/2021 en base a proyecciones realistas del comportamiento de los mercados, de tal manera de empatar oferta y demanda y no generar excedentes que no los puede se pueden exportar por precios no competitivos ni comprar la UNA por falta de recursos.

La consigna es sostener la producción, procurar un match oferta-demanda, evitando la generación de sobreoferta, que presione a la baja los precios de las próximas cosechas, con información, diálogo y acuerdos.

En la distribución:

- Mantener el máximo de tiempo posible los corredores logísticos bioseguros y luego de ello estimular y controlar la adopción de dichas medidas, como parte de la cultura de manejo del traslado de los agroalimentos, eso fortalecerá la competitividad del agro en el mercado nacional y en el internacional.

¹⁷ "Sociedades comparadas" J. Diamond, Editorial Debate (2016)

¹⁸ "21 Lecciones para el Siglo XXI" Y. Noah Harari, Editorial Debate (2018)

La idea es aprovechar la emergencia para dejar como legado a futuro, una serie de prácticas de bioseguridad como parte de la cultura cotidiana en la logística de distribución.

En la comercialización:

- Lograr acuerdos de comercialización (volúmenes de absorción de cosechas, precios de sustentación y plazos de pago) en las principales cadenas agroindustriales (maíz amarillo y arroz), entre privados con facilitación del MAG.
- Diálogo directo del MAG con exportadores bananeros para analizar la evolución de los mercados para los dos próximos semestres y en base a ello, proponer esquemas de emergencia para negociación de precios y plazos de pago hacia los productores, con un acuerdo mediado por el MAG.
- Diálogo directo del MAG con las principales empresas exportadoras de cacao para un análisis de los pronósticos de los mercados internacionales y solicitud de que mantengan sus esquemas de negocios inclusivos bajo cualquier circunstancia, aún con compras reducidas en función de la evolución de las exportaciones, pero tratando de cubrir al mayor número de productores proveedores.
- Establecer un fondo de emergencia agroalimentaria, con el triple propósito de fortalecer la seguridad alimentaria, generar un margen de tiempo para eventuales importaciones de urgencia de alimentos y ayudar a sostener los precios al productor.
- Fortalecer los mecanismos de comercialización más directa entre productores y consumidores como las ferias locales y los circuitos cortos, que hayan mostrado ser viables y sostenibles, como esquemas complementarios a los canales masivos de comercialización.
- Apoyar la consolidación de los bancos de alimentos para poblaciones especialmente vulnerables con financiamiento de la cooperación internacional para la ampliación de capacidades de acopio y distribución, así como

Las circunstancias de emergencia y la escasez de recursos fiscales aconsejan un set corto de medidas de gran impacto y mínimo costo en el plazo inmediato, más relacionadas con el diálogo, la información y la consecución de acuerdos, acompañado de un manejo prudente de la herramienta de crédito desde la banca pública, y dejar otras medidas que requieran recursos adicionales como el fondo de emergencia agroalimentario para el mediano plazo.

Para los proyectos del FIDA en operación (PBVTR, FAREPS y DINAMINGA) o en fase de diseño o aprobación (DESATAR), las recomendaciones se enfocan en los siguientes puntos:

- Aprovechar con el PBVTR y FAREPS las oportunidades que se han abierto de comercialización en espacios urbanos de localidades pequeñas y ciudades intermedias, próximas a zonas rurales, a través de ferias campesinas y canastas de circuitos cortos, buscando su consolidación en alianza con gobiernos territoriales para que no desaparezcan luego de la emergencia.
- Acelerar el establecimiento de alianzas inclusivas en la cadena del cacao en el proyecto DINAMINGA, para proteger a los pequeños productores, generando oportunidades de recuperación, a partir de una mayor certidumbre de compras y apoyo de asistencia técnica e insumos para que no decaiga la productividad.
- En el proyecto DESATAR, incluir en su diseño, como sub-componente o actividades, de bioseguridad y un mayor énfasis en la diversificación de cultivos hacia la exportación o innovaciones sostenibles en arroz y maíz amarillo, para convertir la crisis en una oportunidad de cambios y no un reforzamiento de cultivos y/o prácticas tradicionales que no han funcionado.
- Monitorear el fenómeno de migración ciudad-campo detectado de manera empírica y sus implicaciones al corto y mediano plazo para el agro y la ruralidad, si se dedican a actividades agrícolas luego de pasar una cuarentena, si permanecerán en el campo o retornarán a la ciudad.

Un financiamiento extra y superior al habitual de FIDA y otras Agencias del Sistema de Naciones Unidas a Ecuador por el alto impacto y situación precedente de vulnerabilidad, forma parte de este set de recomendaciones para atender la crisis de la pandemia COVID-19 sobre el agro ecuatoriano.

12. Bibliografía

TEXTOS Y WEBINAR

“Armas, gérmenes y aceros”

J. Diamond, Editorial Debate (2006)

“Sociedades comparadas”

J. Diamond, Editorial Debate (2016)

“21 Lecciones para el Siglo XXI”

Y. Noah Harari, Editorial Debate (2018)

“100 Empresarios más influyentes del Ecuador”

Encuesta. ARCO, PCG (abril/2020)

“Impactos del COVID-19 en el funcionamiento de los sistemas alimentarios y el abastecimiento urbano”.

X. Lazo-MAG, Webinar FAO (abril/2020)

“Rapid appraisal of Food system risks with Covid-19 measures: Voices from the field”

E. Lecouture, I. Brouwer, M. van den Berg, R. Ruben

Wageningen University and Research (abril/2020)

ARTICULOS DE PRENSA

FALLECIDOS COVID ECUADOR

<https://www.elcomercio.com/actualidad/fallecidos-covid19-ecuador-muertes-registro.html>

COVID 19 EN GUAYAQUIL

<https://periodismodeinvestigacion.com/2020/05/02/la-mas-golpeada-del-mundo-por-que-guayaquil/>

29 MILLONES DE POBRES

<https://elpais.com/economia/2020-04-21/el-coronavirus-amenaza-con-llevar-a-la-pobreza-a-29-millones-de-personas-en-america-latina.html>

RICHARD MARTINEZ 7000 MILLONES USD EN PÉRDIDAS

<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/15/nota/7814325/ministro-martinez-explica-que-ecuador-tendra-caida-7000-millones>

CACAO CORONAVIRUS

<https://www.expreso.ec/actualidad/economia/cacao-peor-crisis-coronavirus-7261.html>

BANANO CORONAVIRUS

<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/01/nota/7801314/produccion-exportacion-bananera-ecuador-emergencia-coronavirus>

FLORES CORONAVIRUS

<https://www.expreso.ec/actualidad/coronavirus-floricultura-ecuador-sectores-castigados-10459.html>

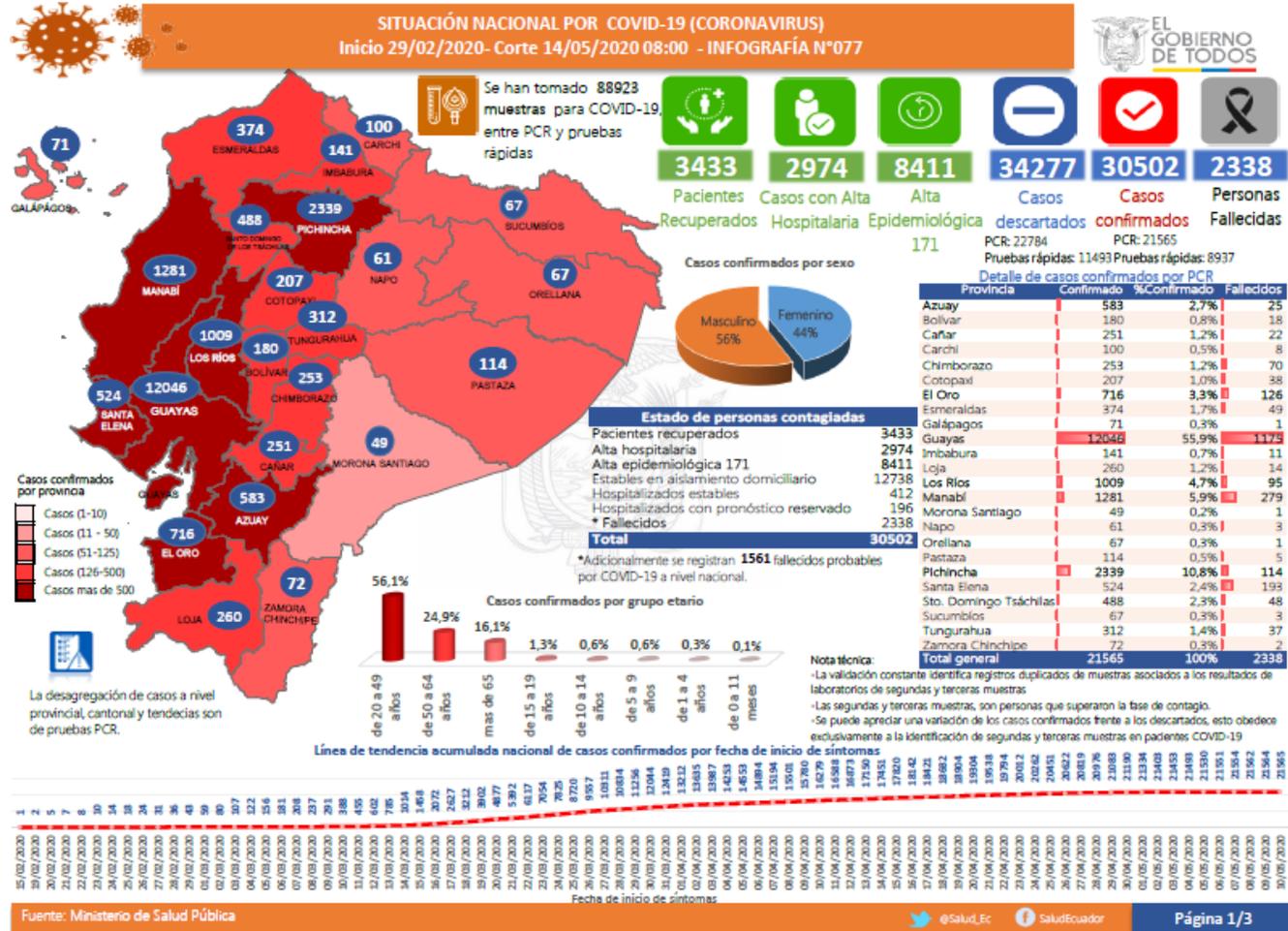
150 MIL DESAFILIACIONES AL IESS

https://www.eluniverso.com/noticias/2020/05/14/nota/7841676/iess-desafiliacion-despidos-empleo-jubilados-emergencia-ecuador#cxrecs_s

13. Anexos

Anexo 1. Datos sobre la pandemia

Gráfico No. 21 Contagios y Fallecidos (Corte del COE al 15 de Mayo/2019)



Fuente: Comité de Operaciones de Emergencia



SITUACIÓN NACIONAL POR COVID-19 (CORONAVIRUS)
Inicio 29/02/2020- Corte 14/05/2020 08:00 - INFOGRAFÍA N°077



Región Costa		CASOS CONFIRMADOS POR CANTÓN		Región Amazónica	
Provincia/Cantón	Confirmado			Provincia/Cantón	Confirmado
Región Costa		Manabí	1281	Chimborazo	253
El Oro	716	24 De Mayo	13	Colta	41
Arenillas	18	Bolívar	13	Riobamba	159
Huacquilas	38	Jipijapa	122	Cumandá	3
Machala	375	Manta	273	Guano	13
Pastale	48	Montecristi	111	Chambo	3
Santa Rosa	152	Portoviejo	347	Guamote	14
Atahualpa	3	Rocafuerte	32	Alausí	12
Zaruma	11	Santa Ana	26	Pallatanga	4
Portovelo	17	Sucre	27	Penipe	4
El Guabo	34	Palín	44	Cotopaxi	207
Las Lajas	1	Jaramijó	23	Panquea	2
Piñas	19	Olmado	4	Pujilí	35
Esmeraldas	374	Junín	15	Salcedo	26
Esmeraldas	241	El Carmen	73	La Maná	38
Quinindé	68	Puerto López	8	Latacunga	96
Riverde	14	Pichincha	12	Sigchos	7
Atacames	11	Chone	73	Saguilí	3
Muliste	15	Flavio Alfaro	4	Imbabura	141
San Lorenzo	13	Pedernales	30	Ibarra	79
Eloy Alfaro	12	Tosagua	10	Otavalo	31
Guayas	12046	San Vicente	6	Cotacachi	6
Alfredo Baquerizo Moreno	12	Santa Elena	524	Antonio Ante	7
Balao	28	Santa Elena	224	Pimampiro	18
Balzar	87	La Libertad	191	Loja	280
Colimes	26	Salinas	109	Calvas	2
Daule	576	Sto. Domingo Tsáchilas	488	Cátlica	2
Durán	573	La Concordia	51	Loja	206
Empalme	88	Santo Domingo	437	Macará	3
Guayaquil	8273	Total Región Costa	16438	Catamayo	25
Milagro	543	Región Sierra		Olmado	1
Naranjal	211	Provincia/Cantón	Confirmado	Saraquro	2
Pedro Carbo	125	Azuay	583	Chaquarpamba	5
Salitre	153	Camilo Ponce Enriquez	8	Zapotillo	1
Samborondón	648	Cuenca	503	Paltas	10
Santa Lucía	52	Gualaceo	16	Espindola	2
Playas	150	Santa Isabel	10	Pichincha	2339
Simón Bolívar	10	El Pan	1	Mejía	51
San Jacinto de Yaquachi	172	Nabón	3	Pedro Vicente Maldonado	4
Palestina	25	Paute	24	Quito	2188
El Triunfo	57	Sisipico	7	San Miguel de Los Bancos	2
Lomas de Sargentillo	29	Sevilla De Oro	3	Pedro Moncayo	8
Naranjito	136	Guachapala	3	Cayambe	6
Cmel. Marcelino Maridueña	8	Girón	4	Puerto Quito	9
Nobol	14	Chordeleg	1	Rumiñahui	61
Gral. Antonio Elizalde	34	Bolívar	180	Tunquihua	312
Isidro Ayora	16	Chillanes	11	Ambato	258
Los Rios	1009	Chimbo	8	San Pedro de Pelileo	27
Baba	14	Guaranda	64	Santiago de Pillaro	7
Babahoyo	412	San Miguel	10	Quero	6
Buena Fe	36	Echeandía	41	Cevallos	4
Mocache	4	Caluma	36	Tisaleo	4
Montalvo	18	Las Naves	10	Baños de Agua Santa	6
Palenque	11	Cañar	251	Total Región Sierra	4626
Puebloviejo	10	Azogues	44	Región Insular	
Quevedo	320	Déleg	2	Provincia/Cantón	Confirmado
Urdaneta	16	La Troncal	169	Galápagos	71
Ventanas	75	El Tambo	12	San Cristóbal	16
Vinces	75	Bibisén	8	Isabela	5
Quinsaloma	6	Suscal	2	Santa Cruz	50
Valencia	12	Cañar	14	Total Región Insular	71
		Carchi	100		
		Bolívar	10		
		Tulcán	71		
		Montufar	8		
		Mira	1		
		San Pedro de Huaca	10		

Mediante Acuerdo Ministerial No 00126-2020 emitido el 11 de marzo de 2020 por la Ministra de Salud, se declara el Estado de Emergencia Sanitaria en el Sistema Nacional de Salud.

Con Decreto Ejecutivo N° 1017 emitido el 16 de marzo de 2020, el Presidente de la República del Ecuador declaró el Estado de Excepción en todo el territorio nacional.

El 29 de febrero de 2020 se confirmó el primer caso de esta enfermedad en el Ecuador. El 13 de marzo de 2020 se activó el COE Nacional para la coordinación de la emergencia.

Tabla 11.
Exceso de Muertes Atribuibles al COVID-19

PROVINCIA	ene-20	ene-19	dif.20-19	feb-20	feb-19	dif.20-19	mar-20	mar-19	dif.20-19	abr-20	abr-19	dif.20-19	may-20	may-19	dif.20-19	TOTAL 20	TOTAL 19	TOTAL 20-19
AZUAY	360	353	7	319	297	22	295	310	-15	317	309	8	135	159	-24	1426	1428	-2
BOLÍVAR	63	72	-9	84	74	10	47	82	-35	98	55	43	29	35	-6	321	318	3
CAÑAR	107	92	15	75	91	-16	59	94	-35	122	55	67	31	42	-11	394	374	21
CARCHI	56	62	-6	57	57	0	51	57	-6	48	57	-9	25	29	-4	237	262	-25
CHIMBORAZO	216	197	19	184	194	-10	178	227	-49	271	177	94	82	99	-17	931	894	37
COTOPAXI	138	164	-26	156	125	31	143	168	-25	150	146	4	62	75	-13	649	678	-29
EL ORO	298	264	34	224	249	-25	240	289	-49	533	233	300	257	129	128	1552	1164	388
ESMERALDAS	133	153	-20	149	122	27	89	154	-65	164	149	15	84	72	12	619	650	-31
GALÁPAGOS	5	6	-1	4	6	-2	3	0	3	3	4	-1	1	2	-1	16	18	-2
GUAYAS	1960	1965	-5	1700	1771	-71	4853	1909	2944	10945	1862	9083	1278	938	340	20736	8445	12291
IMBABURA	185	197	-12	154	158	-4	134	147	-13	156	158	-2	68	83	-15	697	743	-46
LOJA	210	201	9	162	216	-54	130	200	-70	133	189	-56	63	101	-38	698	907	-209
LOS RÍOS	296	309	-13	286	299	-13	257	329	-72	624	327	297	192	158	34	1655	1422	233
MANABÍ	623	604	19	530	549	-19	485	583	-98	1342	554	788	531	286	245	3511	2576	935
MORONA SANTIAGO	49	41	8	48	30	18	33	57	-24	22	49	-27	7	22	-15	159	199	-40
NAPO	35	33	2	29	25	4	13	43	-30	28	35	-7	15	17	-2	120	153	-33
ORELLANA	42	28	14	26	39	-13	21	43	-22	23	35	-12	14	18	-4	126	163	-37
PASTAZA	34	18	16	33	28	5	21	28	-7	21	23	-2	10	12	-2	119	109	10
PICHINCHA	1204	1218	-14	1143	996	147	1080	1094	-14	1249	995	254	667	538	129	5343	4841	502
SANTA ELENA	116	119	-3	112	109	3	149	114	35	899	106	793	168	56	112	1444	504	940
STO DOM TSÁCHILAS	204	226	-22	202	156	46	160	240	-80	230	198	32	102	103	-1	898	923	-25
SUCUMBÍOS	59	53	6	51	59	-8	45	42	3	48	64	-16	25	27	-2	228	245	-17
TUNGURAHUA	250	237	13	235	196	39	207	266	-59	254	243	11	141	118	23	1087	1060	27
ZAMORA CHINCHIPE	26	25	1	24	21	3	11	22	-11	16	17	-1	4	11	-7	81	96	-15
TOTALES	6669	6637	32	5987	5867	120	8704	6498	2206	17696	6040	11656	3991	3130	861	43047	28172	14875

Fuente: Datos del Registro Civil

Elaboración: Inclusys

Nota: Dato de mayo/19, equivalente al promedio mensual enero-abril, llevado a 15 días

Anexo 2. Estadísticas clave

Tabla No. 12
Total de UPAs por Tamaño

Total/Cultivos	TAMAÑOS DE UPA						
	TOTAL UPAS	Total UPAS hasta menos 10 Has.	Menos de 1 Hectárea	De 1 hasta menos de 2 Has.	De 2 hasta menos de 3 Has.	De 3 hasta menos de 5 Has.	De 5 hasta menos de 10 Has.
Total cultivos							
UPAs	842.882	636.375	248.398	117.660	78.850	90.401	101.066
Hectáreas	12.355.831	1.463.212	95.834	156.016	183.354	339.021	688.987
UPAs		75%	39%	18%	12%	14%	16%
Hectáreas		12%	7%	11%	13%	23%	47%
Banano							
UPAs	28.619	10.704	1.157	1.332	1.518	2.223	4.474
Hectáreas plantadas	180.331	15.093	270	781	1.422	3.145	9.475
UPAs		37%	11%	12%	14%	21%	42%
Hectáreas plantadas		8%	2%	5%	9%	21%	63%
Cacao							
UPAs	58.466	28.717	2.817	4.146	4.088	6.271	11.395
Hectáreas plantada	243.146	58.484	1.133	3.792	5.697	12.469	35.393
UPAs		49%	10%	14%	14%	22%	40%
Hectáreas plantada		24%	2%	6%	10%	21%	61%
Café							
UPAs	57.153	27.970	4.033	4.641	4.510	5.954	8.832
Hectáreas plantada	151.941	41.233	1.551	3.899	5.438	10.135	20.210
UPAs		49%	14%	17%	16%	21%	32%
Hectáreas plantada		27%	4%	9%	13%	25%	49%
Arroz							
UPAs	75.814	49.595	6.797	7.899	7.555	12.179	15.165
Hectáreas Sembradas	343.936	113.868	3.475	8.924	13.405	33.299	54.765
UPAs		65%	14%	16%	15%	25%	31%
Hectáreas Sembradas		33%	3%	8%	12%	29%	48%
Maíz duro seco							
UPAs	81.943	42.313	4482	6733	6817	9735	14546
Hectáreas Sembradas	240.201	64.777	1635	5117	8472	15698	33855
UPAs		52%	11%	16%	16%	23%	34%
Hectáreas Sembradas		27%	3%	8%	13%	24%	52%
Papa							
UPAs	82.759	72.250	26.035	15.143	10.242	10.762	10.068
Hectáreas Sembradas	47.494	29.609	3.627	5.473	5.148	6.625	8.736
UPAs		87%	36%	21%	14%	15%	14%
Hectáreas Sembradas		62%	12%	18%	17%	22%	30%

Tabla No. 13
Producción Principales Cultivos

Principales Cultivos - 2018
Nivel Provincial: Todo

No.	Productos	Superficie Plantada (ha)	Superficie Cosechada (ha)	Producción (toneladas)	Rendimiento (t/ha)
1	Cacao (almendra seca)	498.794	498.794	309.066	0,62
2	Arroz (en cáscara) 20% humedad 5% imp..	315.976	315.976	1.772.929	5,61
3	Palma Aceitera (fruta fresca)	267.760	223.962	2.785.756	12,44
4	Maíz Duro Seco (grano seco) 13% humed..	255.376	255.376	1.513.635	5,93
5	Banano (fruta fresca)	173.706	161.583	6.505.635	40,26
6	Plátano (fruta fresca)	125.268	100.603	651.968	6,48
7	Caña de Azúcar para Azúcar (tallo fresco)	101.898	98.856	7.502.251	75,89
8	Café (grano oro)	61.254	61.254	28.542	0,47
9	Maíz Suave Seco (grano seco)	52.714	46.791	49.853	1,07
10	Papa (tubérculo fresco)	32.188	32.188	523.906	16,28
11	Caña de Azúcar para otros usos (Tallo fre..	30.714	16.464	338.383	20,55
12	Maíz Suave Choclo (en choclo)	22.247	20.198	67.789	3,36
13	Mango (fruta fresca)	21.997	20.492	90.718	4,43
14	Soya (grano seco)	21.051	21.051	37.719	1,79
15	Fréjol Seco (grano seco)	21.043	17.683	11.095	0,63
16	Naranja (fruta fresca)	19.288	15.781	103.121	6,53
17	Yuca (raíz fresca)	14.262	12.756	76.892	6,03
18	Brócoli (repollo)	11.462	11.431	188.095	16,45
19	Cebada (grano seco)	10.124	9.479	13.674	1,44
20	Fréjol Tierno (en vaina)	10.052	9.392	21.610	2,30
21	Cebolla Blanca (Tallo fresco)	9.848	9.339	34.035	3,64

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) – ESPAC; Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)

Nota: Se utiliza la información de los Operativos de Rendimientos Objetivos del MAG, para los cultivos de arroz y maíz duro seco a partir del 2015, papa y soya desde 2016 y cacao a partir del 2017.

Estadística de otros productos de consumo interno

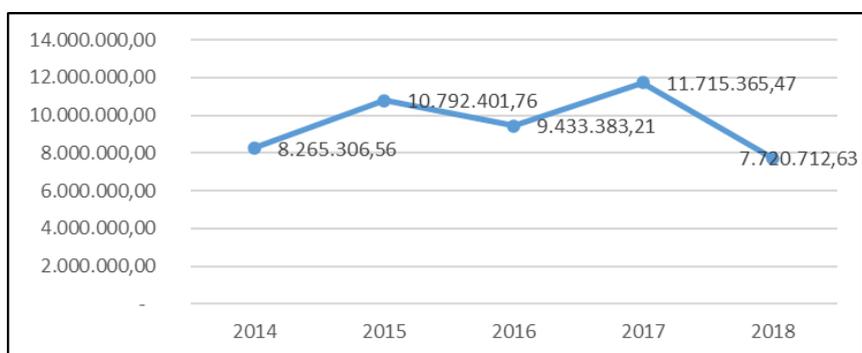
Tabla No. 14
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Fréjol Seco

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	7307	4719	0,65	1.751,39	8.265.306,56
2015	9538	6128	0,64	1.761,19	10.792.401,76
2016	7597	5326	0,70	1.771,11	9.433.383,21
2017	9966	7653	0,77	1.530,88	11.715.365,47
2018	6807	5184	0,76	1.489,21	7.720.712,63

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA

Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 22
Evolución del Valor de la Producción de Fréjol Seco



Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA

Elaboración: Inclusys

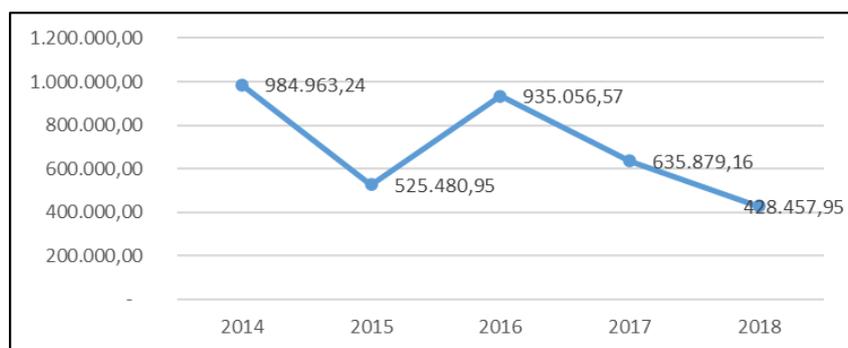
Tabla No. 15
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Arveja Seca

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	1674	799	0,48	1.233,27	984.963,24
2015	1282	500	0,39	1.050,40	525.480,95
2016	1913	825	0,43	1.133,64	935.056,57
2017	1399	639	0,46	995,69	635.879,16
2018	1205	510	0,42	840,30	428.457,95

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA

Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 23
Evolución del Valor de la Producción de Arveja Seca



Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA

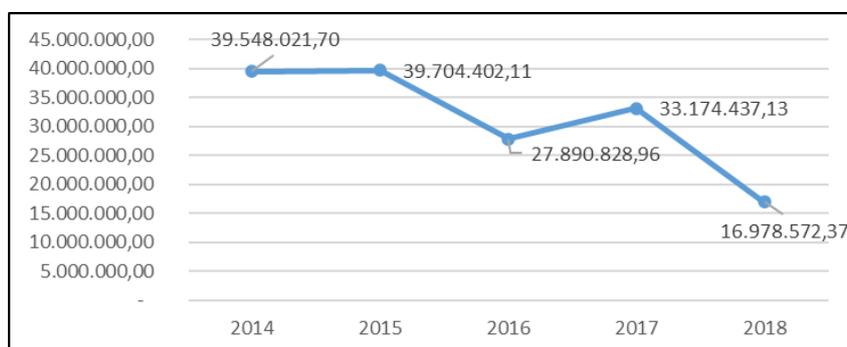
Elaboración: Inclusys

Tabla No. 16
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Tomate

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	2509	67718	26,98	584,01	39.548.021,70
2015	2346	68355	29,14	580,86	39.704.402,11
2016	1691	55335	32,72	504,04	27.890.828,96
2017	1895	60060	31,69	552,35	33.174.437,13
2018	1517	31462	20,74	539,65	16.978.572,37

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 24
Evolución del Valor de la Producción de Tomate



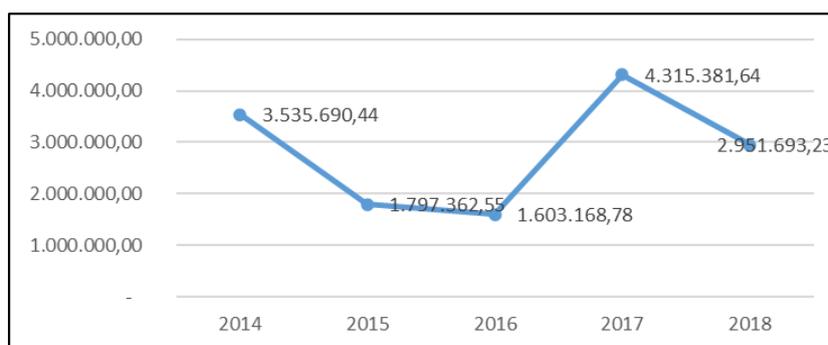
Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Tabla No. 17
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Haba Seca

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	2531	1800	0,71	1.964,16	3.535.690,44
2015	1124	860	0,76	2.090,79	1.797.362,55
2016	961	746	0,78	2.148,69	1.603.168,78
2017	2544	1982	0,78	2.177,45	4.315.381,64
2018	1466	1216	0,83	2.427,13	2.951.693,23

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 25
Evolución del Valor de la Producción de Haba Seca



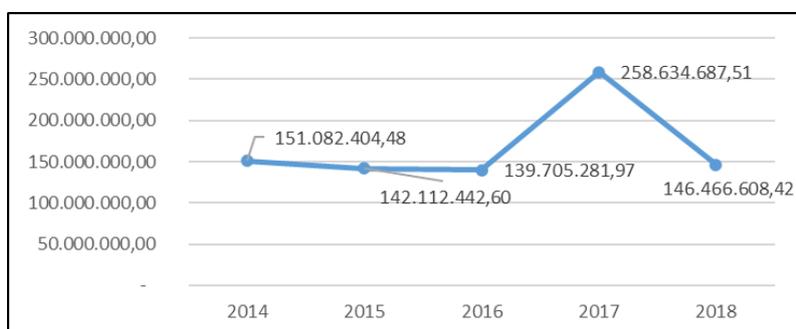
Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Tabla No. 18
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Plátano

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	67419	535371	7,94	282,20	151.082.404,48
2015	70247	516655	7,35	275,06	142.112.442,60
2016	63667	444002	6,97	314,65	139.705.281,97
2017	67684	583408	8,62	443,32	258.634.687,51
2018	63699	410920	6,45	356,44	146.466.608,42

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 26
Evolución del Valor de la Producción de Plátano



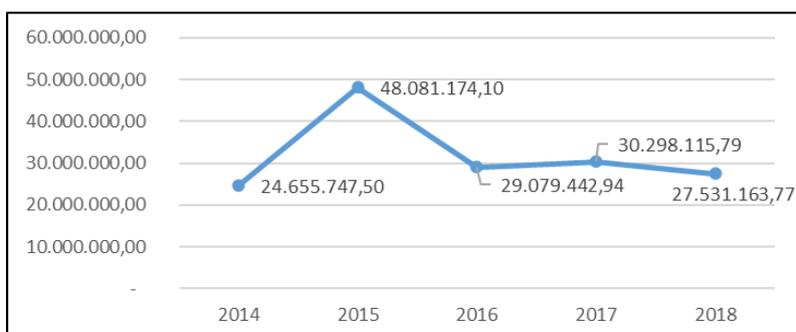
Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Tabla No. 19
Superficie, Producción, Rendimiento y Valor de la Producción de Maíz Tierno

Año	Superficie	Producción	Rendimiento	Precio	Valor de la Producción (USD)
	(ha)	(TM)	(TM/ha)	Mayorista USD/TM	
2014	20196	55358	2,74	445,38	24.655.747,50
2015	47702	97333	2,04	493,99	48.081.174,10
2016	19889	61956	3,12	469,36	29.079.442,94
2017	19798	65429	3,30	463,07	30.298.115,79
2018	19199	65948	3,43	417,47	27.531.163,77

Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Gráfico No. 27
Evolución del Valor de la Producción de Maíz Tierno



Fuente: ESPAC-INEC, MAG-CEGINA
Elaboración: Inclusys

Anexo 3. Experiencias de iniciativas del sistema agroalimentario en la pandemia

20 mercados y ferias de alimentos se habilitaron en Quito

<https://www.elcomercio.com/actualidad/mercados-ferias-alimentos-quito-emergencia.html>

Las ferias de alimentos visitan los barrios en tres cantones de Imbabura

<https://www.elcomercio.com/actualidad/ferias-alimentos-barrios-cantones-imbabura.html>

Nueve camiones con productos agrícolas llegan a Guayaquil

<https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/587796-nueve-camiones-productos-agricolas-llegan-guayaquil>

Cincuenta agricultores serán parte de las ferias productivas

<https://www.elnorte.ec/agricultores-parte-ferias-productivas/>

Seguridad Alimentaria: Impulsan la labor en el campo agropecuario

<https://www.elnorte.ec/seguridad-alimentaria-ibarra-campo-agropecuario/>

Agricultores de Ecuador reviven el trueque para evitar especulación de precios

<https://www.ecuavisa.com/articulo/noticias/nacional/594751-agricultores-ecuador-reviven-trueque-evitar-especulacion-precios>

Trueque de alimentos entre pueblos y nacionalidades

<https://lahora.com.ec/noticia/1102317584/trueque-de-alimentos-entre-pueblos-y-nacionalidades>

Lenín Moreno anuncia Plan de Emergencia de Alimentación para 8 millones de personas

<https://www.elcomercio.com/actualidad/lenin-moreno-canasta-solidaria-emergencia>

Punto de abastecimiento seguro favorece comercialización de productos agrícolas

https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/punto-de-abastecimiento-seguro-favorece-comercializacion-de-productos-agricolas?_cf_chl_jschl_tk_=e4798305821617874606ca3e1e8080bd55038032-1588610300-0-AZqf5w5xAWTs75W4ppqrGed4W4Uzi0X2jnDD27Xes54VlcyQr_cu_gE_bIBxd_vJnd4lZ0uF61Eu99G-7kHy7lQv_WK-YsrJpNgyVEwtzeYTCGOME2FfLZbyn6y2WTrH78M_-o0UilOvXdyRzRbOO5wXyHE_tzwO6oKSd1nDexywoiwJrD0m0llc1_c5qYlJX8ZbYnkoFz5uvo11peixeczFJ3LRL9UKqPjllMIJLtAY1Mq3CXH585YkakKuuwnsf7sRIGGck-b8_M0e6TbJ9D2gk_PBE0R7tJMU9zWQqX-rVo24rFT1ZXDGlypnx4P_0MZyl31PPMF-K487sBxYkohjPkwrJnD1KkZK7req1Aa5_ZKcXJH6GD8_mfTB1tin0_WQmqMSllnwIF3Rlo-S77hTXbGPPpX4CjGJV3Z5FA5YSpCfHW_BWfmAT8IZZ1XYyuu_7EAe-fP8K97Ok1bes

Feria agrícola abre sus puertas con medidas de bioseguridad

https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/1/feria-de-la-mata-a-la-mesa-bioseguridad-precios-justos?_cf_chl_jschl_tk_=fd03fd724cd0a27d6fd639bef0b430bd69d9e968-1588768789-0-AaPy9oRbyTllaVxcypLwiMjsSuslxLkC4OeNiAfmH2Hd2rOFhTP0Tq9lgTLgbq1MhGrg84K9Juo4AICl_ZwBi0fYZ3SJa8lCOW_cLWSKzFa2qssoe_7cXrGhE1BD82nh2cGf-xsbokHlZhxTS6HAVJN8bYzivP6UPMhmN3tlqfvZ6YotBcEdl-Kg_SzlFw78wq8UU7F-VSWBh-Zrs0KZCgrb2hf0lqMH10jxqF1xMkrGzyJvA09FwORXj40kc2PfkP6kJWN_eyw0izRg4G-l344qR8dWY0gLNkuhYYPUNvwm7ufjFqE0Xsa6sd-WxyblDK46-HkqMhTgvijW4KaAv698picHGEyk9hj3x8_DbsnwnTrlqpwFBXgCl8abPjpxRnzmpFks4H5CCpFQVhS0ApPglukyxECSQei5IYs2c6Ku1CIUKIAaMEYtRZDoILQ

Con canastas agroecológicas buscan abastecer demanda de productos en la Sierra

<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/04/nota/7804572/canastas-agroecologicas-buscan-abastecer-demanda-productos-sierra>

Negocios e industrias dan giro para seguir activos y vendiendo

<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/03/28/nota/7798188/negocios-cambian-coronavirus-ecuador>

Campaña "Juntos Ecuador" busca incentivar consumo local

<https://www.eluniverso.com/noticias/2020/05/06/nota/7833234/campana-juntos-ecuador-busca-incentivar-nacional>

Anexo 4. Resumen de la construcción de escenarios

Para la construcción de la matriz de escenarios se siguieron los pasos metodológicos que se describen a continuación:

1. *Pregunta clave*

De qué depende el futuro del país y del agro en el escenario de la pandemia del COVID-19

2. *Factores críticos*

Para contestarse la pregunta clave se definieron los siguientes factores sociales, políticos y económicos:

- Comportamiento de la ciudadanía
- Evolución de la pandemia (a nivel global y en Ecuador)
- Comportamiento de los actores políticos al interior del país
- Cooperación de los organismos internacionales de financiamiento
- Evolución de los precios del petróleo (como principal rubro de exportación del país)
- Recuperación de las economías y demanda en los países de destino de las agroexportaciones

3. *Variables de alta importancia e incertidumbre*

Al interior de cada uno de los factores críticos se listaron una serie de variables y se seleccionaron aquellas que cumplían a la vez los criterios de alta importancia e incertidumbre:

- Colaboración ciudadana
- Duración
- Acuerdo Nacional
- Acuerdo con el FMI
- Precio del petróleo
- Recuperación de Exportaciones

4. *Cruce de variables*

Se establecieron parámetros simples en cada variable (alto, medio, bajo; duración en meses; Si o No; rango de precios; velocidad rápida o lenta) para caracterizar su comportamiento y luego del cruce surgieron dos escenarios extremos y dos intermedios

5. *Selección del escenario más probable*

Se analizó escenario a escenario su probabilidad de ocurrencia y se evaluó los impactos principales que tendrían, se seleccionó el más probable y en función de dicha selección se proponen las recomendaciones del informe.

Escenarios/ Factores		Colaboración Ciudadana	Duración	Acuerdo Nacional	Acuerdo Con FMI	Precio Petróleo	Recuperación Exportaciones	Probabilidad	Impactos
Rebote Rápido	V	Alta	3 meses	Si	Si, sin condiciones	50	Rápida	Baja	Todo volvería pronto (hasta fines del 2020) a la normalidad
Rebote Trunco	v	Media	6-9 meses	Si, pero demorado	Si, pero con exigentes condiciones	25-50	Lenta	Media	La "normalidad", a un nivel inferior en el 2021, pérdidas en ingreso y empleos mayores
Recu- peración Lenta	U	Baja	12 meses	No, hasta elecciones	Si, pero con retrasos en compromisos y desembolsos	20-40	Lenta	Alta	La recuperación al nivel anterior llegaría en 2022, con gran pérdida de ingresos y empleos
Re- cesión	L	Baja	Más de 18 meses	No	Default	Menos de 20	Muy lenta	Media	Severas afectaciones económicas y sociales, alta conflictividad

Anexo 5. Carta abierta de 11 economistas

La Carta Abierta, suscrita por 11 economistas de prestigio en el país, plantea un set de reformas estructurales sin las cuales va a ser muy difícil que la economía del país se recupere en el mediano y largo plazo, y dentro de ella el sector agropecuario, que requiere para su crecimiento, inversiones de apoyo y crédito productivo, optimizar costos de producción y fortalecer su competitividad para las exportaciones, por lo que las reformas laborales, reducción del gasto público, la eliminación del impuesto a la salida de divisas (ISD) y otros temas aquí planteados le son claves.

Tomado del Portal 4 Pelagatos: <https://4pelagatos.com/2020/03/16/emergencia-nacional-6-medidas-proponen-11-economistas/>

*Once economistas proponen al gobierno seis medidas urgentes para afrontar la **Emergencia Económica Nacional** (así titulan el texto) por el coronavirus y la disminución dramática del precio del petróleo. Los once economistas creen que el paquete de medidas que anunció hace unos días el gobierno alivia el problema de caja, pero es insuficiente para enfrentar la gravedad de la situación y proteger la dolarización. Las medidas que proponen son duras y demandan el esfuerzo de toda la sociedad. Para llevarlas a cabo creen que la sociedad y la Asamblea Nacional debe otorgar al gobierno facultades excepcionales para que pueda proceder con la celeridad y que, a cambio, el gobierno debe actuar con transparencia y rendir cuentas. Este es el texto firmado por **Vicente Albornoz Guarderas, Alberto Dahik, Patricio León, César Robalino, Jaime Carrera, Augusto de la Torre, Abelardo Pachano, Walter Spurrier, Simón Cueva, José Hidalgo Pallares y Mauricio Pozo.***

“El Ecuador enfrenta una situación económica de extrema gravedad. La expansión del coronavirus está llevando a una recesión global que está secando el ingreso de divisas a nuestro país. Las exportaciones no petroleras se contraen al ritmo de la caída de la demanda mundial, el desplome del precio del petróleo sacude las finanzas públicas y dispara el riesgo país, el turismo y algunos servicios se han parado. Los países vecinos se ajustan a este severo deterioro con depreciaciones de sus monedas. Entretanto, el dólar se fortalece más mientras mayor es el nerviosismo global. El impacto adverso se amplifica en nuestro caso porque recae sobre una economía que, por la irresponsabilidad de la anterior administración, carece de ahorros.

El gobierno adolece de una aguda escasez de dólares y un enorme déficit, sin acceso a nuevos créditos. Lo poco que dispone debe dedicarlo a mantener el funcionamiento básico de los servicios públicos, especialmente en el área de la salud. No está en capacidad de asistir a la economía expandiendo el gasto público o reduciendo impuestos. La empresa privada, que ya tenía enormes dificultades para competir en el exterior, ahora confronta una brutal contracción de la demanda como consecuencia de las medidas para prevenir la expansión del coronavirus. La cesación temporal de una parte importante de la actividad económica nacional (y mundial), y por tanto del empleo, parece inevitable, especialmente en los negocios que se nutren de la interacción física entre personas (hotelería, servicios de entretenimiento, restaurantes, centros comerciales, transporte, etc.).

Estas circunstancias extraordinarias exigen respuestas extraordinarias. El paquete de medidas recientemente anunciado por el gobierno ayuda a aliviar transitoriamente su problema de caja, pero es claramente insuficiente. Para enfrentar la gravedad de la situación protegiendo la dolarización se hace necesaria una tregua política. *Concretamente, es imperioso que la Asamblea y la sociedad otorguen al gobierno facultades excepcionales para que pueda actuar con la celeridad del caso en aras del interés nacional y esté en capacidad de adoptar respuestas con la intensidad y velocidad que los problemas demandan, a cambio de lo cual el gobierno debe comprometerse a actuar con transparencia y someterse a una apropiada rendición de cuentas.*

Dada la escuálida situación fiscal y de balanza de pagos, es indispensable que el gobierno cuente con el apoyo decidido de instituciones multilaterales (FMI, Banco Mundial, BID, CAF, OMS). Ello permitiría mantener un flujo mínimo de dólares (indispensable para la dolarización) y fortalecería con el aval internacional las acciones gubernamentales para evitar daños mayores en los sectores más vulnerables.

Las acciones de emergencia hay que diseñarlas, en la medida de lo posible, con miras a que sus beneficios sean permanentes, ya que la debilidad de la economía ecuatoriana no se explica solamente por el shock actual.

Algunas de las medidas que creemos que se deberían incluir en un plan económico de emergencia se esbozan a continuación.

1. El gobierno debe contar con suficientes recursos para prestar servicios públicos básicos sin empeorar la situación de la actividad económica y el empleo. El esfuerzo fiscal, por tanto, debe poner el énfasis en la reducción del gasto corriente. Sugerimos, en particular, un recorte del gasto en nómina de \$2.000 millones, el cual, dadas las circunstancias, en lugar de basarse en despidos masivos, debería hacerse vía una reducción inmediata del 20% en los sueldos y salarios de los empleados públicos, de manera semejante a lo que hicieron Grecia, Portugal, España, e Irlanda, países que, como Ecuador, no poseen moneda propia. Para el efecto, se puede invocar la cláusula de daño exorbitante y las correspondientes disposiciones de la Ley Orgánica de Servicio Público, partiendo de una reducción del 20% en la remuneración del Presidente.
2. Con la grave situación actual, sería un absurdo que Ecuador mantenga precios artificialmente bajos para la gasolina y el diésel, subsidiando el contrabando. Recomendamos que se sustituya este nefasto subsidio general con uno directo al transporte público, a cambio de mejoras en la calidad del mismo. Ello permitiría ganancias sociales desde los puntos de vista ambiental, distributivo, fiscal y de eficiencia económica y protegería a la gran población de ingresos bajos que es la que más utiliza el transporte público. Simultáneamente el mercado nacional de combustibles debería abrirse a la competencia, llevando los precios de la gasolina y el diésel a niveles internacionales y eliminando el monopolio de refinación estatal. Las gasolineras quedarían en libertad de comprar el combustible al mejor postor y el Ministerio de Energía asumiría el papel de regulador para prevenir y castigar abusos al consumidor.
3. Es menester evitar el colapso de la actividad privada y, por tanto, del empleo. Ello requiere de un marco legal temporal que permita que los empleadores lleguen a acuerdos con sus empleados para evitar la quiebra de aquellas empresas que, pese a sus problemas actuales, son viables y, así, evitar la destrucción innecesaria de puestos de trabajo. Amparados por dicho marco, empleadores y empleados dispondrían de la más amplia gama de opciones para acomodar los acuerdos a la situación específica de cada empresa. El gobierno podría facilitar el proceso proveyendo servicios de mediación y arbitraje si las partes lo solicitan. Asimismo, la figura legal de responsabilidad limitada necesita estar en plena vigencia para que las empresas que ya no son viables entren en un proceso de bancarrota y liquidación ordenado y eficiente.
4. Sin duda alguna, la situación actual va a alterar la capacidad de pago de una significativa cantidad de deudores del sistema financiero. Por tanto, las autoridades económicas y financieras deben diseñar, en coordinación con bancos y cooperativas, medidas que alivien las obligaciones, permitan evitar un deterioro generalizado de la cartera y contribuyan a sostener la frágil economía ecuatoriana. Simultáneamente, se deberá cuidar la liquidez de la economía.
5. Para enfrentar choques externos como el actual, los países vecinos, controlando la inflación, dejan que sus monedas se deprecien, lo que encarece sus importaciones y promueve sus exportaciones. Esa no es una opción para un país dolarizado como Ecuador que, sin embargo, puede conseguir un efecto equivalente con un “fondo de compensación cambiaria entre privados”: un recargo temporal a las importaciones del sector privado que no se utilicen en los procesos locales de producción y esté destinado exclusivamente, a través de un fideicomiso, a una compensación de la misma magnitud a las exportaciones no minerales del sector privado. Para que sea ágil y transparente, este mecanismo debería ser administrado por una entidad público-privada y complementado por un fondo alimentado por préstamos de la banca multilateral de desarrollo. La gran ventaja de este esquema es que no resta liquidez al sector privado, al redistribuirse los recursos dentro del propio sector sin ir al fisco. Este mecanismo se reduciría o aumentaría en función de la evolución del tipo de cambio en los países vecinos.

6. Una vez terminada la emergencia deben entrar en vigor un grupo de reformas estructurales indispensables para que la economía recupere su dinamismo. La primera es una reforma laboral integral que favorezca la creación de empleo formal y encuentre un balance apropiado entre la eficiencia económica y la equidad social. La segunda es una amplia reforma tributaria que simplifique la estructura de impuestos y la haga más amigable al empleo y la inversión. En particular, sugerimos (i) la eliminación programada y gradual del ISD; (ii) la reducción de la tasa de impuesto a la renta corporativa a un nivel comparable al de los países con los que competimos, y (iii) la reducción inmediata de los aranceles a bienes necesarios para la producción nacional. Ello debería ser compensado por un aumento de la tasa del IVA, que no afecta los costos de producción y que le otorgaría al gobierno un margen para asistir directamente a las familias más vulnerables. A estas reformas se sumarían cambios al Código de Finanzas Públicas que establezcan reglas de manejo fiscal responsable y modificaciones al Código Monetario y Financiero para recuperar la autonomía del Banco Central y fortalecer el marco de regulación y supervisión financiera.

La situación actual y el bien común exigen respuestas rápidas y, lamentablemente, medidas duras, que demandan el esfuerzo de toda la sociedad. En un contexto tan delicado esperamos que los distintos sectores políticos representados en la Asamblea Nacional acompañen ese esfuerzo o permitan que el gobierno avance en las acciones sin verse entrampado en un bloqueo en el Legislativo».

Tomado del Portal 4 Pelagatos: <https://4pelagatos.com/2020/03/16/emergencia-nacional-6-medidas-proponen-11-economistas/>

Anexo 6. Listado de contactos consultados

Contacto	Cadena	Celular	Correo electrónico
Productores			
Heitel Lozano	Arroz	0994985207	h.ingenioso@hotmail.com
Judith Ruiz	Arroz	0992356072	jgubabahoyo@yahoo.es
Mario Moncada	Arroz	0994924038	mjmoncadat@hotmail.com
Washington Núñez	Arroz	0994571303	arrosoben@hotmail.com
Juan Carlos Sánchez	Maíz Amarillo	0986609006	fomudep@hotmail.com
Carmen Zapater	Maíz Amarillo	0981860597	carmenivonneleyes@hotmail.com
César Viscarra	Maíz Amarillo	0993108133	federacion_tierrafertil@hotmail.com
Benito Laurido	Maíz Amarillo	0999231711	corpagro3octubre@gmail.com
Mónica Mena	Cacao	0969716431	mmena@ecomtrading.com
Elio Bravo	Cacao	0967647126	ND
Manuel Jiménez	Cacao	0986224860	ND
Lupe Rogel	Café	0958914314	luperogel2012@hotmail.es
Diego Loaiza	Café	0961282646	diegoloaizaj@gmail.com
Ángel Catucuamba	Leche	0961506394	angelito_catu@hotmail.com
Víctor Robalino	Leche	0994250566	vityoyop@hotmail.com
Cristina Toapanta	Hortalizas	0993481169	criss.toapanta@hotmail.com
Alexandra Toapanta	Hortalizas	0968732134	paoss_alex2007@hotmail.com
Segundo Narváez	Papa	0998376341	segundo-narvaez@hotmail.com
Amalia Núñez	Papa	0968759181	amelinunez@hotmail.com
Lianne Zotewej	Banano	0994243542	lianne.zotewej@asoguabo.com.ec
Industriales			
Jorge Josse	Balanceados	0997746050	jorgejosse533@gmail.com
Esteban Borja	Comercialización	0997156532	eborja@funalgodon.org
José Orellana	Carne	0999702412	jorellana@aspe.org.ec
Javier Chon	Pilador	0997000718	javier.chon@industriaimperial.com
Juan González	Insumos	0999616082	jgonzalez@apcsaecuador.org